



GUERRERO
DE LOS SUEÑOS

Alianza del Guerrero Oscuro Libro Uno

BRENDA TRIM
AND
TAMI JULKA

Brenda Trim

Guerrero De Los Sueños

«Tektime S.r.l.s.»

Trim B.

Guerrero De Los Sueños / B. Trim — «Tektime S.r.l.s.»,

Содержание

Guerrero de los sueños	6
Tabla de contenidos	7
PROLOGO	8
CAPITULO UNO	9
CAPITULO DOS	20
CAPITULO TRES	24
CAPITULO CUATRO	28
CAPITULO CINCO	33
CAPITULO SEIS	39
CAPITULO SIETE	44
CAPITULO OCHO	47
Конец ознакомительного фрагмента.	51

Guerrero de los sueños
Alianza del Guerrero Oscuro Libro Uno
Brenda Trim
Tami Julka



Derechos de Autor © 2015 por Brenda Trim

Editor: Chris Cain

Traductor: Enrique Laurentin

Arte de Cubierta por Patricia Schmitt (Pickyme)

[bad img format]

* * *

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación de los escritores o se han utilizado de manera ficticia y no deben interpretarse como reales. Cualquier parecido con personas, vivas o muertas, eventos reales, locales u organizaciones es una coincidencia.

Todos los derechos reservados. Con la excepción de las citas utilizadas en las revisiones, este libro no puede reproducirse ni utilizarse en su totalidad o en parte por ningún medio existente sin el permiso por escrito de los autores.

[bad img format] [Creado con Vellum](#)

Este libro surgió de la asombrosa vida y la desafortunada muerte de un hombre muy importante. John Andrew DeCaprio siempre serás amado y recordado. ¡Gracias por tu amor!

Queremos enviar un agradecimiento especial al esposo de Brenda, Damon Trim, por diseñar nuestro sitio web.

¡Este libro es el comienzo de un nuevo viaje para nosotros y queremos agradecer a todos nuestros familiares y amigos por acompañarnos en este viaje de E-ticket!

Tabla de contenidos

Derechos de Autor

PROLOGO

¿*Vampiros*? Dalton se preguntó mientras yacía en un charco carmesí cada vez más amplio, cuestionando la realidad y haciendo un inventario mental. Garganta destrozada. Pecho plagado de agujeros. Y demasiadas heridas por mordedura para contarlas. En qué demonios se había convertido Jag, Dalton nunca antes había encontrado más fuerza en un hombre. Cuando vio los afilados colmillos puntiagudos que sobresalían de su boca, supo que estaba en problemas. Una mirada a esos ojos inquietantes y misteriosos lo dijo todo. Jag era un vampiro.

Las extremidades de Dalton eran ladrillos de plomo a sus costados. Joder, no podía levantarlos para detener la sangre que se filtraba de las heridas en su cuello, estómago y pecho. ¡Lucha contra eso, Elsie te necesita! El traqueteo con cada respiración convirtió la poca sangre que quedaba en sus venas en hielo. No iba a salir de esta. El tamborileo en su pecho disminuyó y el dolor disminuyó. Una imagen de su esposa, Elsie, y su hermoso rostro en forma de corazón se le vinieron a la mente. La amaba más que a nada y no quería dejarla. Se las arregló para pasar los dedos por el suelo y acercó el teléfono.

Marcó y cerró los ojos cuando escuchó el sensual saludo del correo de voz de su esposa. Se dio cuenta de que no le quedaban suficientes palabras para advertirle adecuadamente de los peligros que existían. "No tengo mucho tiempo... te amo Elsie. Yo siempre. Adiós bebé."

Estaba preocupado por su esposa. ¿Quién la protegería de los males que ahora conocía vagaban en la noche? Quería protegerla y no pudo. Su alma misma gritó ante la injusticia de todo.

Qué... una sensación de paz que lo abarcaba todo envolvió a Dalton y la luz más brillante y blanca llenó la habitación. Esta sensación de calma fue impactante y completamente en desacuerdo con su brutal ataque. Se estaba muriendo y eso lo molestó.

Sus ojos se cerraron y sus últimos pensamientos fueron sobre su bella esposa el día que se casaron. Él vio su largo cabello castaño ondulado, rizado con pequeñas flores blancas que fluían alrededor de su rostro. Sus claros ojos azules mostraban la profundidad de su amor por él. Ella sostenía un pequeño ramo de jazmín y llevaba un sencillo vestido blanco sin tirantes. Ella era la vista más hermosa que había visto en su vida. Cuando la miró a los ojos e intercambiaron sus votos, supo que la amaría hasta el día de su muerte.

Simplemente no sabía que ese día llegaría tan pronto.

CAPITULO UNO

Elsie se despertó, empapada en sudor con un grito atrapado en sus labios y sus sábanas enredadas alrededor de sus piernas. Su hermana se movió a su lado sobre el colchón tamaño queen. Ella no quería despertarla y se metió un puño en la boca, reprimiendo el grito a punto de salir mientras las imágenes de su pesadilla seguían consumiéndola. No importaba cuánto tiempo luchara, las visiones y los recuerdos se negaban a abandonarla.

Siempre comenzaba igual, con ella parada en el linóleo agrietado en el largo pasillo de la casa del grupo donde Dalton había sido asesinado. Había revivido esa noche entera innumerables veces en los últimos dieciocho meses. Ella cerró los ojos con fuerza mientras las imágenes inundaban su adolorido cerebro por lo que parecía la millonésima vez.

Un matadero la rodeaba. Salpicaduras de sangre cubrían las paredes, y había charcos del líquido carmesí que se congelaba en el piso de tablero de ajedrez blanco y negro. Se atragantó cuando vio un bulto de carne roja brillante sobre el suelo... carne. Cintas amarillas y conos se alineaban en las paredes y el piso, en medio de la carnicería. Su estómago se revolvió mientras su cuerpo se adormecía.

Mientras se agitaba, había susurrado una súplica de ayuda. Nadie respondió y ella cayó como un montón en el suelo. Sin pensar en la sangre sobre la que estaba sentada, miró al ver a su marido acostado en un charco de sangre, sus ojos ciegos parecían fijos en ella. Su cuello había sido rasgado y destrozado. Cuánto tiempo había estado allí sentada gritando, no lo sabía. Finalmente, un oficial de policía la había escoltado lejos del cuerpo de Dalton y fuera de la casa donde su pesadilla empeoró cuando se topó con una gran cantidad de medios de comunicación que gritaban preguntas sobre su esposo como la última víctima de TwiKill. Su mundo se detuvo esa noche. En ese momento, un agujero negro gigante implosionó en un dolor interminable en su pecho.

Ahora, dieciocho meses después, ese agujero negro había generado espinas y perforado su corazón. El dolor la obligó a acurrucarse en una bola en su cama. Odiaba cuánto poder tenían los recuerdos sobre ella. Unirse a Sobrevivientes De Ataques de Vampiros había sido una forma de recuperar parte de ese poder. Aun así, anhelaba ser nuevamente una estudiante universitaria "normal". No he sido normal desde que tenía tres años, pensó con ironía.

Ni siquiera los pensamientos sobre su infancia podrían suprimir el dolor de la pérdida. No importa cuánto tiempo haya pasado, el asesinato de Dalton todavía parecía increíble. La policía todavía no sabía quién era el responsable, y los detectives a cargo habían estado diciendo las mismas excusas de mierda a la prensa durante dieciocho meses. Eran incompetentes y no habían aprendido una fracción de lo que ella había tenido en las primeras cuarenta y ocho horas. No es que ella pudiera decirles lo que sabía. Ella no podría, o se arriesgaría a sí misma o la libertad de sus amigos. En el instante en que la policía se enteró de los hechos del caso, todos serían acusados de un delito.

Saltó de la cama y llegó al baño, donde rápidamente perdió el miserable contenido de su estómago. Había sido lo mismo día tras día durante lo que parecía una eternidad. Había sido sacudida por un dolor interminable, apenas capaz de funcionar.

Dormir era cosa del pasado, interrumpida por sus pesadillas. Los círculos oscuros debajo de sus ojos con los que podía vivir, pero el recuerdo confuso y la irritabilidad eran otra historia. Ella vivía de bebidas energéticas y dulces. No podía recordar la última vez que había consumido una comida completa porque el dolor creó una barrera en su garganta. Entre las manchas negras debajo de los ojos y su pérdida de peso, parecía una zombi. Demonios, también se sentía como una.

Se limpió la boca después de que se detuvieron los espasmos estomacales, bajó el inodoro y rezó por enésima vez por una píldora mágica que le quitara el dolor. Lamentablemente, la ciencia no estaba de su lado con eso.

Después de lavarse la cara y cepillarse los dientes, revisó a su hermana. A lo largo de la vida de Elsie, Cailyn siempre se había asegurado de estar a salvo y tener lo que necesitaba. A pesar de vivir

a dos estados de distancia, eso no era diferente ahora con sus llamadas diarias y visitas bimensuales. Cailyn era su única familia restante y su gracia salvadora. Ella la amaba más que a nada.

Afortunadamente, su hermana no la había escuchado en el baño y todavía estaba dormida. Ella no necesitaba ni quería otra conferencia sobre su falta de alimentación y pérdida de peso.

En silencio, agarró su bata por la parte trasera de la puerta de su habitación y se dirigió a la sala de estar. Primero se detuvo en la cocina para tomar una bebida energética antes de dejarse caer sobre el futón que se doblaba como su sofá y cama extra. Al abrir el escritorio, conectó su computadora portátil. Necesitaba dar los últimos toques a un papel antes de entregarlo el lunes. Mientras esperaba que su computadora portátil arrancara, tomó su agenda y miró su horario de trabajo. Para mantener su departamento, había tomado turnos adicionales para compensar la pérdida de ingresos. La realidad era que ella usaba sus actividades como una distracción del dolor aplastante.

Su cabeza cayó hacia atrás en el futón y miró las coloridas mantas mexicanas que sirvieron como uno de los recordatorios de su vida con Dalton. El salón era pequeño pero acogedor. Y, todavía estaba lleno de recuerdos de su vida con su difunto esposo. Ella simplemente no podía soportar separarse de los recuerdos. Las lágrimas se juntaron en sus ojos. ¿Alguna vez sería libre?

[bad img format]

* * *

Elsie se encorvó en su abrigo negro y se envolvió más fuerte la bufanda cuando una brisa le llegó por la espalda. Hacía un frío extremo en Seattle en esta época del año. Siempre casi siempre llueve allí también. Los barrios muy arbolados deberían haber reducido el viento. O incluso las casas estrechamente construidas. Desafortunadamente, ninguno de los dos hizo nada para disminuir el frío que se colaba en sus huesos.

Temblando, se levantó el cuello y se puso la gorra rosa sobre las orejas. Se estaba congelando y para agregar a la miseria había comenzado a lloviznar. La primavera no debería ser tan fría. Pero, ella tendría que moverse hacia el sur para obtener un clima más cálido.

"Tomemos un burrito para cenar ya que sé que tu refrigerador está vacío. Realmente necesitas comer al menos una comida hoy", dijo Cailyn mientras entrelazaba su brazo con el de Elsie y se dirigían calle abajo.

"Intento comer, ya sabes. Simplemente no puedo digerir nada. Y antes de que vuelvas a ser maternal conmigo, lo intentaré —respondió Elsie, maniobrando un paraguas para cubrirlos. Desde que vino a vivir a Seattle, donde parecía llover constantemente, se había acostumbrado a estar húmeda como el resto de la ciudad.

Se apresuraron calle abajo y hablaron sobre las tareas que le quedaban a Elsie antes de graduarse de la universidad el mes siguiente. El tiempo había pasado desde la muerte de Dalton y Elsie todavía no podía creer que su título de soltera estuviera al alcance. Ella no quería volver a la memoria hoy y se centró en el restaurante de comida rápida. Cailyn le sostuvo la puerta y entraron. Un aire cálido, grasiento y perfumado de comino la golpeó cuando entraron en el establecimiento. Su estómago gruñó. Tenía más hambre de lo que creía. Se quitó la chaqueta y se sacudió la humedad, luego se volvió para contemplar el menú.

Cailyn se inclinó sobre su costado y su cálido aliento golpeó su mejilla mientras le susurraba al oído: "El, tus luces altas están encendidas y hay dos chicos hermosos que se han dado cuenta".

El calor cubrió las mejillas de Elsie. Llevaba un sujetador sin relleno y no proporcionaba protección debajo de su camiseta Henley apretada. "Oh, Dios, y yo casi soy todo un pezón", susurró ella.

"No te equivocas con eso, hermana. No significa que no estén disfrutando el espectáculo".

Un gemido profundo y masculino hizo que el sonrojo de Elsie se intensificara. Miró por el raballo del ojo y vio una cintura recortada encerrada en unos ajustados pantalones negros de cuero. Controlada por una fuerza desconocida, se sintió atraída por la vista y se volvió para apreciar más plenamente al hombre.

Sus ojos siguieron la masa de músculos hasta su abdomen y su amplio pecho, fijándose en los ojos más azules que había visto en su vida. Corrientes eléctricas corrían por debajo de su piel mientras él la devoraba con la mirada como si fuera una comida gourmet que pretendía saborear, lenta y completamente. Su estómago se apretó de necesidad. Sus labios carnosos tiraron de una mueca erótica. Era el hombre más sexy que había visto en su vida.

Un dolor insoportable floreció en su coño, seguido de un extraño tirón. Ella quería realizar actos sexuales con este hombre que serían ilegales en algunos estados. Un demonio sexual desenfrenado acababa de despertar deseando a este hombre extraño y sensual, y era decididamente inquietante. Demonios, ¿a quién estaba engañando? Ella estaba aterrorizada.

Un extraño aleteo y dolor en el pecho la dejó sin aliento cuando le asaltó la culpa. Ella no debería tener esos pensamientos. En su mente y corazón, Dalton seguía siendo su esposo, y ella lo estaba traicionando con estos impulsos. Había hecho votos para ser leal y amar a su esposo hasta el día de su muerte y eso era lo que iba a hacer. La forma en que le dolía el corazón y extrañaba a Dalton, no podía imaginar que hubiera alguien más para ella.

Bajó la cabeza y se frotó las sienes, con la esperanza de borrar la imagen quemada en sus retinas. No era correcto comerse a este chico guapo. Aturdida, se puso la chaqueta y corrió hacia el mostrador. Ella emitió una orden para que Dios solo supiera qué comida. Echó un vistazo a su hermana. Cailyn afortunadamente ignoraba el deseo de Elsie por el Sr. Ojos Azules. Lo último que quería era que su hermana la interrogara.

"Alguien tiene un admirador", Cailyn cantaba a medias, golpeando su hombro contra el de Elsie.

"Cállate. No lo hago" —siseó Elsie por lo bajo.

"Has estado fuera del juego demasiado tiempo. Él te está mirando absolutamente". Elsie apretó los dientes mientras escuchaba a Cailyn.

"Está Caliente", dijo Elsie, mientras echaba otro vistazo al Sr. Ojos Electrizzantes Azules, "y una oportunidad a la espera de que sucediera".

Los ojos de Elsie se abrieron cuando notó que era duro en todas partes. Wow, sus pantalones de cuero dejaron poco a la imaginación. Una palabra corrió por su mente... enorme. Sintió ese deseo y retrocedió una vez más.

"No va a suceder", declaró Elsie, una cuota de vergüenza floreciendo junto a su culpa. Ella no era esta persona. Al alejarse, Elsie pensó en sus votos y en el amor por su esposo, muerto o no. En cuanto su orden estuvo lista, salió corriendo del establecimiento sin mirar atrás.

[bad img format]

* * *

Zander observó a la frágil mujer humana apresurada desde el restaurante. Algo sobre ella le resultaba familiar, pero en lo único que podía concentrarse era en lo hermosa e intrigante que era. El arco de Cupido de sus labios se había adelgazado mientras ella huía del establecimiento. La imagen le pareció errónea. Ella siempre debería sonreír, y sus labios se verían mejor envueltos alrededor de su polla. Se reprendió a sí mismo por obsesionarse con esa mujer. Sí, ella era sexy y tenía su atractivo de una manera que nunca antes había tenido una mujer, pero nunca había tenido sexo con una humana y no planeaba comenzar ahora. Además, no le importaban las aventuras de una noche y eso era todo lo que podía tener con cualquier humana.

Los humanos eran seres frágiles, sin darse cuenta de que todas las leyendas del mito y la fantasía no eran ningún mito. Como el rey vampiro del Reino Tehrex, era su deber hacer cumplir el edicto de la Diosa y proteger a los humanos de los demonios y su escaramuza. Ese trabajo no dejó espacio para mucho más.

Sacudió la cabeza ante el hecho de que la mujer lo tentó, y se sorprendió de lo difícil que era dejar de seguir su tentadora fragancia de madreSelva. Claro, podría tener sexo con ella y borrarla de su memoria, pero quería más. Estaba cansado de tener objetos vacíos. Era uno de los pocos en el reino que aún tenía grandes esperanzas de encontrar a su compañera predestinada. El hecho de

que sus pensamientos permanecieran en esa mujer desmentía esas creencias. Ella era humana y no la adecuada para él.

¡Sácala de tu mente, tonto! La orden cayó en oídos sordos cuando el deseo lo consumió.

Como un adicto, repitió cada momento desde el instante en que ella había entrado en el establecimiento. El frío había dejado su cara sonrojada, y sus pezones se tensaron tentadoramente contra su parte superior. Su aguda audición había retomado la conversación entre las dos mujeres y ella no estaba muy lejos de su tamaño, pero él las encontró positivamente perfectas.

Con una mirada, su corazón se aceleró en su pecho, el sudor le cubrió la frente y la electricidad estática se cerró bajo su piel. Sus colmillos se habían disparado dolorosamente en su boca. Por un instante, cuando sus miradas se encontraron, su alma se agitó. La enigmática hembra había controlado su cuerpo en ese momento, y tuvo que cerrar los ojos, para que el resplandor no revelara su verdadera naturaleza.

Su dulce aroma a madre selva había encendido un infierno en sus venas. Su polla se había endurecido en el momento en que su suave esencia llegó a sus fosas nasales. La necesidad de desnudarse y sudar con ella se había vuelto irresistible. Tanto así, que un gemido se le escapó de los labios. Un jodido gemido, sobre todas las cosas.

Nunca escuchó el final de parte de Kyran, quien estaba, en ese momento, riéndose suavemente a su lado. No es que su torcido hermano tuviera mucho espacio para hablar, pero Zander nunca había perdido el foco. Por primera vez en sus setecientos sesenta y cinco años de existencia, estaba luchando por controlar su mente y su cuerpo.

[bad img format]

* * *

Zander negó con la cabeza a sus guerreros. Había venido a *Confetti* después de encontrarse con un humano encantador que buscaba la liberación. El problema era que nadie le atraía. Quería lo que su mamá y su papá habían compartido.

Felicidad. Un amor verdadero y duradero. Un complemento.

Quería encontrar a su compañera predestinada.

Eso no iba a suceder pronto, ya que la Diosa no había bendecido a ninguna pareja desde que se había convertido en el rey vampiro hace más de siete siglos. Había intentado tanto complacer a la Diosa y había hecho avances nunca antes vistos en el Reino de Tehrex. Había iniciado y formado la Alianza Oscura y estableció los Guerreros Oscuros, el primer ejército del reino, pero aún así, la maldición continuaba.

"Necesito tanto una mujer que ni siquiera es gracioso. Si no fuera por su aliento abrasador, agarraría a ese pequeño y sexy demonio de fuego", dijo Orlando, llamando la atención de Zander.

Dejando de lado los pensamientos sobre lo que no podía cambiar, Zander examinó a la multitud. Estaba buscando a Lena, una de sus pocas compañeras preferidas. Escuchó que ella estaba allí y esta noche necesitaba aliviar el dolor.

"¿Tienes miedo de un poco de calor? O ¿No puedes manejar las llamas?" Se burló Rhys.

Orlando arrojó un pretzel a Rhys, "Vete a la mierda, imbécil".

Un delicioso aroma a madre selva provocó los sentidos de Zander y lo llevó a esa misma noche. Había estado obsesionado con la humana durante las últimas horas cuando se dio cuenta de que ella había estado en las noticias hace dieciocho meses después del asesinato de su esposo, cuando todos los reporteros en el área mostraban su miseria.

"Orlando. ¿Recuerdas el caso en el que un consejero de hogar grupal fue asesinado hace un año y medio?" Preguntó Zander, redirigiendo la conversación.

"¿Huh? Oh, sí. ¿Por qué? ¿Qué pasa?"

"Sólo por curiosidad. Kyran y yo nos encontramos con la viuda esta noche", respondió Zander.

"Parece una niña agradable. No le ha dado al departamento ningún problema. ¿Dijo ella algo?"

"No. No hablamos con ella. Skirm fue el responsable", ¿sí? Zander quería venganza para la hermosa mujer. Puede que nunca sea capaz de tenerla, pero lo haría por ella. Había un viejo dolor en sus claros ojos azules que odiaba ver.

"Sí, su magia estaba por todo el cuerpo y la escena. ¿Por qué?" Orlando preguntó, con las cejas arrugadas y la boca torcida. Zander entendió la confusión de su guerrero. No había razón para que él examinara el caso.

"¿Localizaste a los responsables?" Zander sorbió su whisky mientras miraba a su alrededor buscando el olor provocativo.

"No. Santiago y yo no tomamos el caso. No vimos la necesidad. Ya sabes lo difícil que es descubrir una escaramuza en particular", dijo Orlando, con un pliegue en la frente.

"Quiero que ustedes dos tomen el caso y descubran al responsable. Vuelvan a abrirlo si es necesario —ordenó Zander. Su guerrero fue lo suficientemente inteligente como para no cuestionarlo y asintió con la cabeza. "Bien, ¿alguien ha visto a Lena?"

Orlando se rió y le dio una palmada en el hombro. "No, Lieja. He estado demasiado ocupado hablando de compras contigo".

Otra ola de madreselva lo alcanzó y su cuerpo respondió a la deliciosa fragancia, endureciéndose en sus pantalones. Y maldición, si sus colmillos no salían disparados de sus encías. Pasó la lengua por los dientes que se habían vuelto recalcitrantes y estaba atónito porque tuvo esa reacción. Tenía que ser porque no había tenido relaciones sexuales en meses.

Continuó su búsqueda de Lena, escaneando la gran pista de baile. Numerosas luces y láseres de colores rebotaban desde las vigas de acero en el techo y caían sobre el cemento manchado. No vio la cara en forma de corazón de la humana entre la multitud de cuerpos giratorios y sudorosos. Escaneó ambas barras. Ella tampoco estaba allí. Apoyó los brazos en el respaldo de las sillas a su lado y miró hacia el pasillo de las habitaciones privadas. Nada.

Sacudió la cabeza y se recordó a sí mismo que necesitaba buscar a Lena, no a la humana. Eso no le impidió abrir los sentidos y la telepatía. No recogió nada de la humana en el club. El olor no había venido de ella. Sintió una profunda decepción por eso. ¿Pero por qué?

Nuevas voces volvieron su atención a la mesa. Orlando se fue con una mujer y sus hermanos, Kyran y Bhric, se unieron a ellos. No se había dado cuenta de lo preocupado que estaba. Normalmente, estaba al tanto de todo lo que sucedía a su alrededor. No podía permitirse el lujo de estar tan distraído, no con su posición. Se enderezó en su silla y se reprendió por no estar más atento.

"No, eres un imbécil. Todo un aquelarre de brujas no podría arreglar el desastre que crearía tu escapada con ella. Arruinarías a la pobre chica. Gracias a la Diosa por no regalarle a Cambions la habilidad de un vampiro para borrar recuerdos humanos. Dejarías a toda la población humana femenina de Seattle como conchas vacías. Manténgase alejado del personal de mi hospital", le respondió Jace a Rhys.

Zander se preguntó qué se había perdido. Rhys sonrió y lanzó su brazo sobre el respaldo de la silla a su lado. Se estaban gestando problemas detrás de los ojos caleidoscópicos de Cambion.

"Hummm... habilidades de vampiro. Hola, Bhric, tengo una idea que creo que te gustará", propuso Rhys mientras se sentaba más erguido, excitado en cada movimiento.

"Comparte", Bhric sonrió ampliamente mientras se inclinaba hacia adelante, cruzando sus gruesos brazos sobre la mesa salpicada de pintura. Zander quería golpear la parte de atrás de la cabeza de su hermano por alentar a Rhys. Todos lo sabían mejor.

"Es difícil estar con mujeres humanas porque notan diferencias sobre mí cuando cojo, así que digo, hacemos un equipo doble de los humanos y ustedes borran"

El horror lo invadió ante lo que su guerrero estaba proponiendo. "¡Absolutamente no!" Ningún vampiro usará su poder sobre la mente humana para que puedas dominarlos. Con la forma en que ustedes atraviesan a las mujeres, estaríamos expuestos al amanecer. Hay muchas mujeres dispuestas en el reino —interrumpió Zander antes de que esta conversación se intensificara más.

El problema era que la idea estaba ahí afuera y podía decirse que ambos hombres la estaban revolviendo. Él gruñó bajo en advertencia, "Doona incluso lo piensa, gilipollas. Lo digo en serio." Reflexionó sobre la promulgación de una ley que prohibiera a sus súbditos usar su control mental de tal manera sobre los humanos. Tal abuso de poder iba contra de sus creencias. El reino y sus sobrenaturales eran mejores que eso. Eran protectores, no depredadores de los humanos.

El sonido de los cristales rotos le llamó la atención. Se dio cuenta de que cada uno de sus guerreros habían entrado en modo de batalla. Al otro lado del bar, un diablillo estaba discutiendo con un demonio marino. El pequeño demonio molesto había agarrado el talismán transformador del demonio marino, y ahora era un pez fuera del agua, literalmente, sin aliento. Las hembras comenzaron a chillar al ver al gran pez. Zander sacudió la cabeza. Los diablillos eran demonios notoriamente traviesos, pero no representaban ningún daño, y afortunadamente, los demonios marinos eran bastante apacibles.

Se apartó de la escena cuando Bhric comenzó a quejarse. "Estúpido pequeño idiota tuvo que ir y asustar a las hembras. Hablando de idiotas, ¿hemos recibido la confirmación de un nuevo archidemonio, mocososo? Bhric preguntó mientras lanzaba otro tiro.

Zander se encontró con la mirada de su hermano. Había sospechado durante meses que había un nuevo archidemonio en la ciudad. Era de esperarse después de que hubieran matado al último, pero tenía la sensación de que a quien Lucifer envió esta vez era más poderoso y con mejor habilidad. Se habían encontrado con escaramuzas que estaban entrenadas en combate y en patrullas organizadas. Sin duda, las patrullas fueron diseñadas para descubrir la ubicación de su complejo. "No, maldita sea." La Valquiria y las Arpías niegan cualquier conocimiento. Solo hay rumores y conjeturas.

"Och, sería bueno saber a qué nos enfrentamos y darle a Killian la oportunidad de trabajar su magia en la computadora y reunir algo de información", dijo Bhric.

"Eso sería bueno. Pero, por esta noche, sácalo de tu cabeza, mocososo. Encuentra una chica, o diez. La guerra todavía estará allí por la mañana, desafortunadamente", respondió Zander cuando vio a Lena regresar del baño. Había encontrado a su compañera para la noche. Él torció su dedo hacia ella. "Lena, únete a mí, ha pasado mucho tiempo desde que te vi".

"Por supuesto, mon coeur", ronroneó mientras se movía a su lado. Él la miró a los ojos de color marrón oscuro, agarró ansiosamente su mano y la sentó sobre sus piernas. Su erección volvió con fuerza. Se detuvo en su caricia del brazo de Lena cuando se dio cuenta de que el aroma de madreSelva provenía de ella. Escogió notas ligeramente astringentes que le decían que era una fragancia embotellada en lugar de los tonos naturales de los humanos. Hueles diferente esta noche. ¿Es un perfume nuevo?

"Oui, lo es. Pensé en ti cuando lo compré. Esperaba encontrarte aquí esta noche. Te he extrañado, mon ami. Veo que estás ansioso por mí —le susurró al oído y comenzó a acariciar su muslo interno y su erección.

Inhalando profundamente, cerró los ojos y disfrutó la sensación de sus suaves manos acariciando su cuerpo. Le sorprendió el increíble efecto que el perfume tenía en su libido.

Lena inclinó la cabeza ligeramente, exponiendo su cuello hacia él. El movimiento agitó su perfume. Mmmm, adictivo. Él pasó los dientes por su garganta, anticipando hundir sus colmillos en su cuello mientras hundía su polla en su calor.

Se bebió el resto del whisky, se levantó y tiró de Lena contra su pecho. Bajando sus labios a los de ella, disfrutó el suave deslizamiento de sus suaves labios contra los suyos.

"Al cuarto de atrás, ahora", ordenó.

CAPITULO DOS



Zander condujo a Lena por el largo pasillo. Se negó a llevarla de vuelta a Zeum con él. Su cama estaba reservada para su compañera predestinada. La había diseñado y tallado a mano con la guía del alma de su compañera, y nunca la mancillaría con otras mujeres. Durante el siglo pasado, había utilizado las habitaciones privadas en la parte posterior de Confetti para sus encuentros.

Incluso a través de la música estruendosa, los sentidos sobrenaturales de Zander oyeron los tacones de Lena haciendo clic en el piso de concreto manchado. El club no tenía puertas insonorizadas, así que, por supuesto, también escuchó los gemidos apasionados y los sonidos de piel golpeando contra piel a través de las puertas que pasaban. Con los sonidos eróticos que los rodeaban, la anticipación vibraba en su sangre. Abrió la última puerta a la izquierda y la hizo pasar a la pequeña habitación con poca luz.

El piso de cemento estaba cubierto con una lujosa alfombra negra, silenciando sus talones. Las paredes eran del mismo color burdeos que el pasillo y los únicos muebles en la habitación eran un sofá de cuero negro que descansaba a lo largo de una pared.

Ella lo alcanzó, pero él le calmó las manos. Lo necesitaba rápido y duro en este momento para la liberación física que su cuerpo ansiaba, no la exploración pausada que sabía que ella quería. Además, él no quería ser tocado por ella. Le quitó la ajustada camisa azul y el sujetador negro antes de que ella pudiera parpadear. Sus amplios pechos presionaron contra su pecho cuando él la atrajo hacia un beso profundo, explorando su boca con su lengua. Con una mano él capturó sus muñecas y las sostuvo detrás de su espalda, empujando sus senos aún más sobre su pecho.

Inclinándose hacia atrás, se aferró a un seno y succionó su pezón en su boca, apretando su otro pico de rosa polvorienta con su mano libre. Sus pezones se alargaron con su atención y ella se arqueó contra él, gimiendo. Ella comenzó a sudar, liberando más del aroma de madreSelva. Maldición, amaba ese perfume. Quería comprar una tina y bañarse diariamente en ella. Su lujuria nunca había sido llevada tan alto, llevándolo al borde.

Ella liberó sus manos y él se estremeció cuando ella le pasó las manos por debajo de su ajustada camiseta negra. Para su consternación, el estremecimiento no fue por placer. No, no toques. Él recuperó sus manos e inhaló profundamente, observando la madreSelva.

Le dio la espalda y le desabrochó la minifalda negra, dejándola caer al suelo, dejándola en bragas rojas de encaje. Se negó a dar un paso atrás y admirar la vista. Su necesidad era demasiado alta. Él deslizó sus dedos en sus bragas y la encontró resbaladiza y húmeda para él. Ella siempre estaba lista para él. Él colocó sus manos en el respaldo del sofá de cuero. "No muevas tus manos. Inclínate, ahora."

Ella supo cumplir con sus demandas sin dudar, lo cual era una de las razones por las que era una de sus parejas. Él deslizó sus bragas por sus largas piernas delgadas. Ella se tambaleó sobre sus pies mientras se quitaba la ropa interior. Dio un paso atrás y desabrochó sus pantalones de cuero, liberando su polla. Ella extendió las piernas y se inclinó sobre el sofá, exponiendo su canal húmedo hacia él. Ella lo miró por encima del hombro y le dijo: "Ven. Te necesito dentro de mí, Zander. Te deseo."

Palmeó su polla y la acarició. Maldición, eso se sintió bien. "¿Tú quieres esto?" se burló. No quería que Lena pensara que su necesidad significaba que ella tenía algún poder sobre él. No se trataba de Lena en absoluto esa noche. De hecho, estaba muy desconcertado al saber que se trataba al cien por cien de una hembra humana hechizante.

"Siempre. Que me jodas Ahora, mon Cher. Ella arqueó la espalda presentando una mejor vista de su coño mojado. No necesitaba que se lo dijeran dos veces y se colocó detrás de ella con los pies separados, preparándola. Sin pensar en más juegos previos, él se estrelló contra su coño. Ella gritó, pero él no le dio cuartel al comenzar un ritmo punitivo.

¿Te gusta eso, Lena? ¿Quieres que te folle duro y rápido? el preguntó.

"Mmmm, mon coeur, sí" siseó Lena. Ella empujó hacia atrás y hacia él para que él pudiera ir más profundo. Diosa, Zander, más fuerte. ¡Mon Grand, no pares! "Lena volteó su largo cabello rubio sobre su hombro, exponiendo su garganta a Zander.

Perdiéndose en el placer carnal y aumentando su ritmo, sus colmillos descendieron lentamente. Estaba hambriento. Sin embargo, cuando él se inclinó sobre su espalda, con la intención de morderla y alimentarse, sus colmillos volvieron a sus encías haciéndole maldecir. Lo habían estado haciendo durante un año y medio. *Ignóralo.*

No queriendo repasar los pensamientos sobre su falta de capacidad para alimentarse o consumir sangre, se enderezó y el olor a madre selva lo alcanzó nuevamente. Sus colmillos bajaron una vez más. Nunca desaceleró sus empujes, se preparó para morder su carne, solo para que sus colmillos se ocultaran una vez más. Antes de que pudiera distraerse con su problema de alimentación, ella llegó al clímax, latiendo a su alrededor. La fragancia de su perfume se intensificó una vez más, y él se unió a ella en libertad.

Incluso antes de que su orgasmo disminuyera, se dio cuenta de que la ansiedad que lo había atormentado últimamente había resurgido. Además de eso, había una enorme sensación de vacío e insatisfacción. La liberación sexual no había ayudado. Y todavía no se había alimentado, lo que se estaba convirtiendo en un problema crítico.

Un calor peculiar crujió dentro de su pecho y se dio cuenta de que era el alma de su compañera de destino. Todos los sujetos de la Diosa Morrigan nacieron llevando una parte vital del alma de su compañero. Era exactamente el recordatorio que necesitaba en este momento.

Él se apartó de ella, volvió a meterse su suave pene en los pantalones, se subió la cremallera y se bajó la camisa. Lena pasó las manos sobre su semilla manchando sus muslos, "Tengo hambre y esperaba que esta vez pudiera comer algo, mon cher".

Su cuerpo se estremeció de asco. Mal interpretando su temblor para una respuesta sensual, Lena se acercó a él. Además, te necesito de nuevo. Quiero llevarte."

"No, muchacha, no esta vez." Tengo una emergencia, y sabes que nunca dejo que ninguna hembra se alimente de mí. Era imposible mantener la agitación de su tono. No quería lastimar a esta mujer, pero sabía que nunca podría estar con ella otra vez. Se giró y salió de la habitación.

Se tambaleó cuando el alma de su compañera latió dolorosamente y una imagen sangrienta brilló en su mente. Esta misma imagen lo había perseguido todas las noches durante demasiado tiempo. Por enésima vez, se preguntó sobre el hombre muerto y cuál era su papel en la guerra. El macho parecía humano, pero algo le dijo a Zander que era inmortal. Tenía que salir de este club y aclarar su mente antes de volverse loco.

[bad img format]

* * *

Zander yacía sobre el edredón de oro y seda que cubría su gran cama de matrimonio, pero el sueño seguía eludiéndolo. La incomodidad que había experimentado se había convertido en un dolor punzante en el pecho. Se frotó el dolor y se puso de pie para ponerse unos jeans y una camiseta azul oscuro antes de entrar a la sala de su gran suite. Encendió la televisión y entró en el área de la cocina. Después de preparar una taza de café, se volvió hacia la nevera. Tenía hambre pero no de comida. Necesitaba sangre. El pensamiento envió un aleteo a través de la opresión en su pecho. Agarró una manzana y cruzó de vuelta a la sala de estar.

Se dejó caer en el sofá de cuero marrón oscuro y encendió la CNN. Sus pensamientos derivaron a la noche anterior a su encuentro con Lena y sus reacciones peculiares. Su perfume lo había vuelto

loco, pero ella lo rechazó. El pesado golpe de botas interrumpió sus pensamientos. Extendió sus sentidos y captó el sonido de Santiago y Orlando dirigiéndose hacia él.

No leyó sus pensamientos para determinar por qué estaban obstaculizando su puerta antes de que llamaran. "Entren", gritó.

Orlando abrió la puerta y miró alrededor del panel de madera. —Buenas tardes, Lieja. ¿Podemos hablar contigo por un momento? El asunto es urgente.

Orlando dio unos pasos hacia su habitación seguido de Santiago, quien cerró la puerta detrás de él. Sus guerreros estaban tensos como el infierno e inmediatamente intentó sintonizarse con ellos, pero solo pudo captar pensamientos contradictorios. Algo sobre la viuda y la preocupación por el reino. Además, el hecho de que Orlando se sintió atraído por la mujer. Y luego su sorpresa se unió al desorden en su mente.

Estaban alterando sus nervios. Se puso de pie y comenzó a pasearse, un hábito nervioso suyo. "¿Se trata del asesinato del consejero?" comentó.

Orlando comenzó a retorcer las manos y a moverse de un pie a otro. "Si. Lo investigamos como lo pediste, y bueno..."

Después de varios minutos de permitir que el hombre encontrara las palabras, su paciencia se rompió. "Escúpelo ya". Miró a Santiago en busca de respuestas, pero el hombre mantuvo la boca cerrada y el labio inferior apretado entre los dientes.

"La viuda está enojada por cómo el departamento ha manejado la investigación del asesinato de su esposo. Amenazó con dar a los reporteros su lado del caso", el hombre hizo una pausa y le miró directamente. "Y lo más importante, creo que ella sabe sobre escaramuza", dijo Orlando

Zander se detuvo en seco y se volvió para mirar a sus guerreros. ¿Cómo demonios sabe ella sobre ellos? ¿Qué sabe ella?

Orlando se movió inquieto. "No estoy seguro de lo que ella sabe o de cómo lo sabe. Estaba murmurando sobre su existencia en voz baja, sin darse cuenta de que podía escucharla.

Un escenario como este era precisamente por qué Zander había asignado a Orlando y Santiago al departamento de policía humana. Era su deber proteger el Reino Tehrex y mantenerlo en secreto. Él usó a sus mejores guerreros para controlar la información y evitar que se filtrara. Había sospechado sobre el caso del asesinato de un consejero de hogares grupales. No le sentó bien con él que esto se hubiera salido de control. Por el lado positivo, ahora tenía una excusa para visitar a la mujer. La emoción vibró a través de él. ¿Es posible que hayas entendido mal lo que dijo? Dime exactamente lo que dijo.

Orlando se aclaró la garganta, "Después de informarle sobre el cambio en los detectives en el caso de su esposo, ella comenzó a despotricar sobre cómo SPD había manejado mal el caso y había puesto en riesgo a la comunidad al permitir que un asesino peligroso corriera libremente sin siquiera buscarlo. Creo que esas fueron sus palabras exactas.

Zander cortó lo que iba a ser un largo diálogo. "Och, no quiero escuchar porque piensa que SPD es incompetente. ¿Qué dijo ella sobre la escaramuza?"

"Después de contarle a Santiago y a mí que íbamos a dedicar toda nuestra energía y recursos para encontrar a la persona responsable, dijo, y cito: 'Detective Trovatelli, no hay nada que pueda hacer para mejorar esto para mí y no lo haré' No crea por un minuto que podrá encontrar quién hizo esto. No tiene ni la primera pista de por dónde empezar. Esto será un ejercicio para ti persiguiéndote tu cola". Luego murmuró entre dientes: "Si supieras lo que acecha la noche. Me sorprendió por decir lo menos, Lieja".

La temeridad de la hembra hizo que el ardor de Zander volviera. De alguna manera era más sexy al venir de una criatura tan impotente. Centrándose en el tema en cuestión, se dirigió a Orlando, "Interesante de hecho. Me pregunto dónde estará obteniendo su información. ¿Cuándo te reunirás con ella? Tendré que estar allí para manejar esto. La dificultad que tuvo para causarle algún daño fue eclipsada por el hecho de que la volvería a ver.

Santiago saltó y respondió ante Orlando. "Ciertamente. Organizamos la reunión con ella en su casa esta noche para acomodarlo. Y descubrí que su hermana está de visita desde San Francisco, así que ella también estará allí".

Orlando cruzó los brazos sobre el pecho. "Solo planeas borrar su conocimiento del Reino Tehrex, ¿verdad? No quiero que la lastimes. Ya ha pasado lo suficiente y merece algo mejor".

Diablos, si Zander no lo conociera mejor, diría que Orlando estaba enamorado. Independientemente de lo obsesionado que estuviera Zander en este momento, este fue un gran recordatorio para mantenerse alejado de la mujer. Orlando era mucho más adecuado para la humana. Se negó a reconocer el dolor que floreció en su pecho.

"No tengo que explicarte mis planes, Orlando, pero ten la seguridad de que no la lastimaré. Estaré listo al atardecer. Estás disculpado", les indicó que se acercaran a la puerta. Cuando los guerreros llegaron al salón, Zander volvió a llamar su atención. "Ah, y planifiquen el tiempo suficiente para que podamos recoger la cena camino a su casa".

Ambos le dieron una mirada de qué demonios estás pensando. Agitó la mano y un estallido de su poder cerró la puerta en sus rostros confundidos.

[bad img format]

* * *

Elsie miró a través de su mirilla y vio a tres hombres enormes y bien parecidos parados en su pequeño pórtico. El detective Trovatelli con su cabello rubio blanco sobresaliendo en todas las direcciones (recordándole a Guy Fieri) se quedó allí sosteniendo su placa de policía. Ella abrió la puerta pero dejó la cadena en su lugar. Aunque no detendría a estos hombres.

Sus músculos abultados se ondularon debajo de sus camisas abotonadas, y su aura gritó "no me jodas". Esto debería haberla asustado, pero sorprendentemente no tenía miedo. Más bien, se sentía segura con ellos como si siempre la protegieran. No estaba segura de dónde provenía la sensación de seguridad dado que no los conocía ni nunca los había visto. No era lo suficientemente ingenua como para pensar que una placa los hacía inofensivos.

"Hola detectives, ¿en qué puedo ayudarlos?" preguntó.

"Señora. Hayes, detective Reyes", señaló Trovatelli a un hombre familiar con cálidos ojos marrones y una cabeza afeitada, y quería volver a hablar sobre el caso con usted nuevamente. Y este es nuestro colega, Zander Tarakesh. Tiene habilidades específicas que serán beneficiosas en el caso de Dalton".

Su corazón se detuvo cuando miró a Zander. Los detectives eran guapos, pero... Zander era algo completamente distinto con sus rasgos afilados y masculinos y su cabello negro y sedoso hasta los hombros. Sus anchos y musculosos hombros parecían ocupar todo el espacio exterior, y el poder se derramó de él.

Decir que era hermoso era un eufemismo. Fue expulsada de su cuerpo en el momento en que se encontró con sus cautivadores ojos azul zafiro. Algo sobre su intensa mirada era familiar. Le tomó varios momentos embarazosos mirar al tipo a los ojos antes de darse cuenta de que había visto esos ojos hace un par de noches cuando ella y su hermana habían recogido burritos para la cena. Sorprendentemente, su reacción hacia él había sido la misma.

La excitación, ardiente e insistente la atravesó para reunirse en su coño. Ella ocultó su torso detrás de la puerta principal para ocultar cómo sus pezones se habían endurecido. Era inquietante lo rápido que perdió el control de su cuerpo cuando comenzó a vibrar por este hombre. Y, fue una puñalada en el intestino cuando ella se sintió atraída por este extraño. Su agujero negro palpitaba dolorosamente, haciéndola sentir mal del estómago. La culpa y la vergüenza luchaban por dominar el deseo en su mente, y las emociones en conflicto la azotaron.

Su hermana y sus amigos le habían dicho que había pasado más de un año y que necesitaba seguir adelante. Eso era imposible de hacer cuando, para ella, Dalton apenas se enfriaba en su tumba. Prometió vengar a Dalton si era lo último que hacía, y nada se interpondría en su camino. No había

espacio para nada ni para nadie más. Hizo a un lado sus síntomas físicos y mantuvo sus votos a Dalton cerca de su corazón. Ella lo amaba y siempre lo haría.

CAPITULO DOS

Zander condujo a Lena por el largo pasillo. Se negó a llevarla de vuelta a Zeum con él. Su cama estaba reservada para su compañera predestinada. La había diseñado y tallado a mano con la guía del alma de su compañera, y nunca la mancillaría con otras mujeres. Durante el siglo pasado, había utilizado las habitaciones privadas en la parte posterior de Confetti para sus encuentros.

Incluso a través de la música estruendosa, los sentidos sobrenaturales de Zander oyeron los tacones de Lena haciendo clic en el piso de concreto manchado. El club no tenía puertas insonorizadas, así que, por supuesto, también escuchó los gemidos apasionados y los sonidos de piel golpeando contra piel a través de las puertas que pasaban. Con los sonidos eróticos que los rodeaban, la anticipación vibraba en su sangre. Abrió la última puerta a la izquierda y la hizo pasar a la pequeña habitación con poca luz.

El piso de cemento estaba cubierto con una lujosa alfombra negra, silenciando sus talones. Las paredes eran del mismo color burdeos que el pasillo y los únicos muebles en la habitación eran un sofá de cuero negro que descansaba a lo largo de una pared.

Ella lo alcanzó, pero él le calmó las manos. Lo necesitaba rápido y duro en este momento para la liberación física que su cuerpo ansiaba, no la exploración pausada que sabía que ella quería. Además, él no quería ser tocado por ella. Le quitó la ajustada camisa azul y el sujetador negro antes de que ella pudiera parpadear. Sus amplios pechos presionaron contra su pecho cuando él la atrajo hacia un beso profundo, explorando su boca con su lengua. Con una mano él capturó sus muñecas y las sostuvo detrás de su espalda, empujando sus senos aún más sobre su pecho.

Inclinándose hacia atrás, se aferró a un seno y succionó su pezón en su boca, apretando su otro pico de rosa polvoriento con su mano libre. Sus pezones se alargaron con su atención y ella se arqueó contra él, gimiendo. Ella comenzó a sudar, liberando más del aroma de madreSelva. Maldición, amaba ese perfume. Quería comprar una tina y bañarse diariamente en ella. Su lujuria nunca había sido llevada tan alto, llevándolo al borde.

Ella liberó sus manos y él se estremeció cuando ella le pasó las manos por debajo de su ajustada camiseta negra. Para su consternación, el estremecimiento no fue por placer. No, no toques. Él recuperó sus manos e inhaló profundamente, observando la madreSelva.

Le dio la espalda y le desabrochó la minifalda negra, dejándola caer al suelo, dejándola en bragas rojas de encaje. Se negó a dar un paso atrás y admirar la vista. Su necesidad era demasiado alta. Él deslizó sus dedos en sus bragas y la encontró resbaladiza y húmeda para él. Ella siempre estaba lista para él. Él colocó sus manos en el respaldo del sofá de cuero. "No muevas tus manos. Inclínate, ahora."

Ella supo cumplir con sus demandas sin dudar, lo cual era una de las razones por las que era una de sus parejas. Él deslizó sus bragas por sus largas piernas delgadas. Ella se tambaleó sobre sus pies mientras se quitaba la ropa interior. Dio un paso atrás y desabrochó sus pantalones de cuero, liberando su polla. Ella extendió las piernas y se inclinó sobre el sofá, exponiendo su canal húmedo hacia él. Ella lo miró por encima del hombro y le dijo: "Ven. Te necesito dentro de mí, Zander. Te deseo."

Palmeó su polla y la acarició. Maldición, eso se sintió bien. "¿Tú quieres esto?" se burló. No quería que Lena pensara que su necesidad significaba que ella tenía algún poder sobre él. No se trataba de Lena en absoluto esa noche. De hecho, estaba muy desconcertado al saber que se trataba al cien por cien de una hembra humana hechizante.

"Siempre. Que me jodas Ahora, mon Cher. Ella arqueó la espalda presentando una mejor vista de su coño mojado. No necesitaba que se lo dijeran dos veces y se colocó detrás de ella con los pies separados, preparándola. Sin pensar en más juegos previos, él se estrelló contra su coño. Ella gritó, pero él no le dio cuartel al comenzar un ritmo punitivo.

¿Te gusta eso, Lena? ¿Quieres que te folle duro y rápido? el preguntó.

"Mmmm, mon coeur, sí" siseó Lena. Ella empujó hacia atrás y hacia él para que él pudiera ir más profundo. Diosa, Zander, más fuerte. ¡Mon Grand, no pares! "Lena volteó su largo cabello rubio sobre su hombro, exponiendo su garganta a Zander.

Perdiéndose en el placer carnal y aumentando su ritmo, sus colmillos descendieron lentamente. Estaba hambriento. Sin embargo, cuando él se inclinó sobre su espalda, con la intención de morderla y alimentarse, sus colmillos volvieron a sus encías haciéndole maldecir. Lo habían estado haciendo durante un año y medio. *Ignóralo.*

No queriendo repasar los pensamientos sobre su falta de capacidad para alimentarse o consumir sangre, se enderezó y el olor a madreselva lo alcanzó nuevamente. Sus colmillos bajaron una vez más. Nunca desaceleró sus empujes, se preparó para morder su carne, solo para que sus colmillos se ocultaran una vez más. Antes de que pudiera distraerse con su problema de alimentación, ella llegó al clímax, latiendo a su alrededor. La fragancia de su perfume se intensificó una vez más, y él se unió a ella en libertad.

Incluso antes de que su orgasmo disminuyera, se dio cuenta de que la ansiedad que lo había atormentado últimamente había resurgido. Además de eso, había una enorme sensación de vacío e insatisfacción. La liberación sexual no había ayudado. Y todavía no se había alimentado, lo que se estaba convirtiendo en un problema crítico.

Un calor peculiar crujió dentro de su pecho y se dio cuenta de que era el alma de su compañera de destino. Todos los sujetos de la Diosa Morrigan nacieron llevando una parte vital del alma de su compañero. Era exactamente el recordatorio que necesitaba en este momento.

Él se apartó de ella, volvió a meterse su suave pene en los pantalones, se subió la cremallera y se bajó la camisa. Lena pasó las manos sobre su semilla manchando sus muslos, "Tengo hambre y esperaba que esta vez pudiera comer algo, mon cher".

Su cuerpo se estremeció de asco. Mal interpretando su temblor para una respuesta sensual, Lena se acercó a él. Además, te necesito de nuevo. Quiero llevarte."

"No, muchacha, no esta vez." Tengo una emergencia, y sabes que nunca dejo que ninguna hembra se alimente de mí. Era imposible mantener la agitación de su tono. No quería lastimar a esta mujer, pero sabía que nunca podría estar con ella otra vez. Se giró y salió de la habitación.

Se tambaleó cuando el alma de su compañera latió dolorosamente y una imagen sangrienta brilló en su mente. Esta misma imagen lo había perseguido todas las noches durante demasiado tiempo. Por enésima vez, se preguntó sobre el hombre muerto y cuál era su papel en la guerra. El macho parecía humano, pero algo le dijo a Zander que era inmortal. Tenía que salir de este club y aclarar su mente antes de volverse loco.

Zander yacía sobre el edredón de oro y seda que cubría su gran cama de matrimonio, pero el sueño seguía eludiéndolo. La incomodidad que había experimentado se había convertido en un dolor punzante en el pecho. Se frotó el dolor y se puso de pie para ponerse unos jeans y una camiseta azul oscuro antes de entrar a la sala de su gran suite. Encendió la televisión y entró en el área de la cocina. Después de preparar una taza de café, se volvió hacia la nevera. Tenía hambre pero no de comida. Necesitaba sangre. El pensamiento envió un aleteo a través de la opresión en su pecho. Agarró una manzana y cruzó de vuelta a la sala de estar.

Se dejó caer en el sofá de cuero marrón oscuro y encendió la CNN. Sus pensamientos derivaron a la noche anterior a su encuentro con Lena y sus reacciones peculiares. Su perfume lo había vuelto loco, pero ella lo rechazó. El pesado golpe de botas interrumpió sus pensamientos. Extendió sus sentidos y captó el sonido de Santiago y Orlando dirigiéndose hacia él.

No leyó sus pensamientos para determinar por qué estaban obstaculizando su puerta antes de que llamaran. "Entren", gritó.

Orlando abrió la puerta y miró alrededor del panel de madera. —Buenas tardes, Lieja. ¿Podemos hablar contigo por un momento? El asunto es urgente.

Orlando dio unos pasos hacia su habitación seguido de Santiago, quien cerró la puerta detrás de él. Sus guerreros estaban tensos como el infierno e inmediatamente intentó sintonizarse con ellos, pero solo pudo captar pensamientos contradictorios. Algo sobre la viuda y la preocupación por el reino. Además, el hecho de que Orlando se sintió atraído por la mujer. Y luego su sorpresa se unió al desorden en su mente.

Estaban alterando sus nervios. Se puso de pie y comenzó a pasearse, un hábito nervioso suyo. "¿Se trata del asesinato del consejero?" comentó.

Orlando comenzó a retorcer las manos y a moverse de un pie a otro. "Sí. Lo investigamos como lo pediste, y bueno...

Después de varios minutos de permitir que el hombre encontrara las palabras, su paciencia se rompió. "Escúpelo ya". Miró a Santiago en busca de respuestas, pero el hombre mantuvo la boca cerrada y el labio inferior apretado entre los dientes.

"La viuda está enojada por cómo el departamento ha manejado la investigación del asesinato de su esposo. Amenazó con dar a los reporteros su lado del caso", el hombre hizo una pausa y le miró directamente. "Y lo más importante, creo que ella sabe sobre escaramuza", dijo Orlando

Zander se detuvo en seco y se volvió para mirar a sus guerreros. ¿Cómo demonios sabe ella sobre ellos? ¿Qué sabe ella?

Orlando se movió inquieto. "No estoy seguro de lo que ella sabe o de cómo lo sabe. Estaba murmurando sobre su existencia en voz baja, sin darse cuenta de que podía escucharla.

Un escenario como este era precisamente por qué Zander había asignado a Orlando y Santiago al departamento de policía humana. Era su deber proteger el Reino Tehrex y mantenerlo en secreto. Él usó a sus mejores guerreros para controlar la información y evitar que se filtrara. Había sospechado sobre el caso del asesinato de un consejero de hogares grupales. No le sentó bien con él que esto se hubiera salido de control. Por el lado positivo, ahora tenía una excusa para visitar a la mujer. La emoción vibró a través de él. ¿Es posible que hayas entendido mal lo que dijo? Dime exactamente lo que dijo.

Orlando se aclaró la garganta, "Después de informarle sobre el cambio en los detectives en el caso de su esposo, ella comenzó a despotricar sobre cómo SPD había manejado mal el caso y había puesto en riesgo a la comunidad al permitir que un asesino peligroso corriera libremente sin siquiera buscarlo. Creo que esas fueron sus palabras exactas.

Zander cortó lo que iba a ser un largo diálogo. "Och, no quiero escuchar porque piensa que SPD es incompetente. ¿Qué dijo ella sobre la escaramuza?

"Después de contarle a Santiago y a mí que íbamos a dedicar toda nuestra energía y recursos para encontrar a la persona responsable, dijo, y cito: 'Detective Trovatelli, no hay nada que pueda hacer para mejorar esto para mí y no lo haré' No crea por un minuto que podrá encontrar quién hizo esto. No tiene ni la primera pista de por dónde empezar. Esto será un ejercicio para ti persiguiéndote tu cola". Luego murmuró entre dientes: "Si supieras lo que acecha la noche. Me sorprendió por decir lo menos, Lieja".

La temeridad de la hembra hizo que el ardor de Zander volviera. De alguna manera era más sexy al venir de una criatura tan impotente. Centrándose en el tema en cuestión, se dirigió a Orlando, "Interesante de hecho. Me pregunto dónde estará obteniendo su información. ¿Cuándo te reunirás con ella? Tendré que estar allí para manejar esto. La dificultad que tuvo para causarle algún daño fue eclipsada por el hecho de que la volvería a ver.

Santiago saltó y respondió ante Orlando. "Ciertamente. Organizamos la reunión con ella en su casa esta noche para acomodarlo. Y descubrí que su hermana está de visita desde San Francisco, así que ella también estará allí".

Orlando cruzó los brazos sobre el pecho. "Solo planeas borrar su conocimiento del Reino Tehrex, ¿verdad? No quiero que la lastimes. Ya ha pasado lo suficiente y merece algo mejor".

Diablos, si Zander no lo conociera mejor, diría que Orlando estaba enamorado. Independientemente de lo obsesionado que estuviera Zander en este momento, este fue un gran recordatorio para mantenerse alejado de la mujer. Orlando era mucho más adecuado para la humana. Se negó a reconocer el dolor que floreció en su pecho.

"No tengo que explicarte mis planes, Orlando, pero ten la seguridad de que no la lastimaré. Estaré listo al atardecer. Estás disculpado", les indicó que se acercaran a la puerta. Cuando los guerreros llegaron al salón, Zander volvió a llamar su atención. "Ah, y planifiquen el tiempo suficiente para que podamos recoger la cena camino a su casa".

Ambos le dieron una mirada de qué demonios estás pensando. Agitó la mano y un estallido de su poder cerró la puerta en sus rostros confundidos.

Elsie miró a través de su mirilla y vio a tres hombres enormes y bien parecidos parados en su pequeño pórtico. El detective Trovatelli con su cabello rubio blanco sobresaliendo en todas las direcciones (recordándole a Guy Fieri) se quedó allí sosteniendo su placa de policía. Ella abrió la puerta pero dejó la cadena en su lugar. Aunque no detendría a estos hombres.

Sus músculos abultados se ondularon debajo de sus camisas abotonadas, y su aura gritó "no me jodas". Esto debería haberla asustado, pero sorprendentemente no tenía miedo. Más bien, se sentía segura con ellos como si siempre la protegieran. No estaba segura de dónde provenía la sensación de seguridad dado que no los conocía ni nunca los había visto. No era lo suficientemente ingenua como para pensar que una placa los hacía inofensivos.

"Hola detectives, ¿en qué puedo ayudarlos?" preguntó.

"Señora. Hayes, detective Reyes", señaló Trovatelli a un hombre familiar con cálidos ojos marrones y una cabeza afeitada, "y quería volver a hablar sobre el caso con usted nuevamente. Y este es nuestro colega, Zander Tarakesh. Tiene habilidades específicas que serán beneficiosas en el caso de Dalton".

Su corazón se detuvo cuando miró a Zander. Los detectives eran guapos, pero... Zander era algo completamente distinto con sus rasgos afilados y masculinos y su cabello negro y sedoso hasta los hombros. Sus anchos y musculosos hombros parecían ocupar todo el espacio exterior, y el poder se derramó de él.

Decir que era hermoso era un eufemismo. Fue expulsada de su cuerpo en el momento en que se encontró con sus cautivadores ojos azul zafiro. Algo sobre su intensa mirada era familiar. Le tomó varios momentos embarazosos mirar al tipo a los ojos antes de darse cuenta de que había visto esos ojos hace un par de noches cuando ella y su hermana habían recogido burritos para la cena. Sorprendentemente, su reacción hacia él había sido la misma.

La excitación, ardiente e insistente la atravesó para reunirse en su coño. Ella ocultó su torso detrás de la puerta principal para ocultar cómo sus pezones se habían endurecido. Era inquietante lo rápido que perdió el control de su cuerpo cuando comenzó a vibrar por este hombre. Y, fue una puñalada en el intestino cuando ella se sintió atraída por este extraño. Su agujero negro palpitaba dolorosamente, haciéndola sentir mal del estómago. La culpa y la vergüenza luchaban por dominar el deseo en su mente, y las emociones en conflicto la azotaron.

Su hermana y sus amigos le habían dicho que había pasado más de un año y que necesitaba seguir adelante. Eso era imposible de hacer cuando, para ella, Dalton apenas se enfriaba en su tumba. Prometió vengar a Dalton si era lo último que hacía, y nada se interpondría en su camino. No había espacio para nada ni para nadie más. Hizo a un lado sus síntomas físicos y mantuvo sus votos a Dalton cerca de su corazón. Ella lo amaba y siempre lo haría.

CAPITULO TRES

Zander estaba temblando. Estaba de pie sobre el agrietado escalón de hormigón fuera del apartamento de Elsie. Elsie... su nombre era delicado como su apariencia. Ambos estaban en desacuerdo con cómo ella lo había estado escudriñando. Se preguntó qué estaba pasando por su mente y antes de darse cuenta de lo que estaba haciendo, se sintonizó con sus pensamientos y casi se tambaleó por el dolor y la pérdida que lo golpearon.

Los seres humanos con sus vidas cortas amaban más ferozmente y tendían a aferrarse a todo lo que tenían. Esta hembra no era diferente. Zander, por otro lado, no sabía nada sobre las relaciones íntimas. Tuvo relaciones sexuales con mujeres, pero no había nada más profundo que satisfacer las demandas físicas de su cuerpo. Eso lo convirtió en un bastardo grosero, pero el alma de su compañero predestinado nunca había permitido nada más. No pudo darle la espalda a esa sagrada presencia.

La dulce madreselva devolvió su atención hacia la hembra que tenía delante. Curiosamente, quería borrar el dolor de esta mujer. Ella había sufrido horriblemente, y él descubrió que detestaba su tristeza. Esta fue la primera vez para él, bueno, otra primicia. Ya era bastante malo que deseara a la humana, pero ahora quería darle afecto y consuelo.

De repente, Orlando se dio vueltas y colocó ambas manos sobre sus hombros. "Relájate, Lieja. Estás por todo el lugar. No podemos minimizar el riesgo que representa sin ti", susurró Orlando, demasiado bajo para que ella lo oyera. Zander se sorprendió por la declaración. No se había dado cuenta de que sus emociones eran tan inestables. Necesitaba recordarse a sí mismo que la empatía recogía todo lo que sentía y necesitaba mantener un mejor control.

Zander asintió agradecido. Lanzó un profundo suspiro que llevó el peso de su agonía. Su polla le dolía por probar a esta hembra, y su corazón quería acercarse a ella todo el tiempo mientras su cabeza argumentaba que ella era demasiado frágil. Temía su condición humana pero aún la quería. Ninguna parte de su cuerpo estaba de acuerdo con otra.

"¿Está todo bien?" Su voz sensual golpeó la combinación de su deseo, calentándolo aún más. Volvió a mirar por encima del hombro de Orlando cuando el guerrero se volvió.

Estaba parada en jeans holgados y un suéter suave y rosado que ocultaba su piel desnuda de su mirada. Ella sonrió ante lo que Orlando le respondió y su mundo giró sobre su eje.

Su dulce aroma de madreselva apresuró sus sentidos. Sacudió su cuerpo con la necesidad de su cuerpo y su sangre. Pero algo encajó en su lugar y, por un momento, no importó que fuera humana o que hubiera pertenecido a otra persona. Iba a tenerla a ella. No podía retenerla, pero por Dios, tenía que estar dentro de ella antes de que muriera.

Él ignoró la punzada que le causó la idea de su muerte. Estaba demasiado consumido por la intensidad de su deseo por un humano frágil, cuando nunca antes había sentido una atracción hacia ningún humano.

Estaba desconcertado por las reacciones incontrolables de su cuerpo. En ese momento su polla era dura como el granito y se dirigía hacia territorio de diamantes mientras examinaba lentamente la constitución de corredor delgado de Elsie, labios besables y pechos perfectos que se apretaban contra su top rosa. Se maravilló de la lujuria que corría por sus venas y su incapacidad para controlar cualquier aspecto de la misma.

No es que quisiera controlar ninguna parte de él. Quería que la pasión fuera de control los consumiera a ambos. Normalmente, él tenía el control completo y nunca había experimentado tales sensaciones. Observó la luminiscencia de su piel pálida, color melocotón y crema, y casi se puso los pantalones. Encantador.

"Todo está bien, solo cansado de trabajar largas horas", respondió Orlando sin problemas. "¿Podemos entrar?"

"Claro", ella estuvo de acuerdo.

La puerta se cerró y oyó a la hembra trabando la cerradura. Siguió a Orlando y Santiago a la pequeña vivienda. Cuando pasó junto a su pequeño cuerpo, notó que sus pupilas se dilataban y escuchó su corazón latir como si estuviera siendo perseguida por un lobo rabioso. Su excitación era inconfundible. Fue más que desconcertante que estuviera celoso de que pudiera estar dirigida hacia uno de los otros hombres.

Incapaz de resistirse, él extendió la mano hacia ella. En el momento en que sus pieles se tocaron, fue transportado a otro lugar. Hormigueos eléctricos se precipitaron a través de su sistema, y su esencia se precipitó hasta su polla. Respiró profundo para calmarse. Fue contraproducente. Su intoxicante aroma a madreselva estaba lleno de su excitación. Estaba a punto de perder el control, pero su preocupación por el cuerpo frágil de ella capaz de manejar las sensaciones que lo recorrían lo mantuvo bajo control.

"Elsie", murmuró mientras inclinaba la cabeza y tomaba suavemente su mano para besarla. El beso fue suave y demasiado breve para su gusto. Era una bestia hambrienta que no quería sino devorarla.

"Es un placer conocerle oficialmente. Orlando y Santiago me contaron sobre su caso. Entre los tres, encontraremos quién hizo esto y nos aseguraremos de que paguen", prometió Zander.

Escuchó su fuerte respiración y captó sus pensamientos confusos y salvajes. Ella lo deseaba tanto como él a ella, pero había tanta agitación. Forzó a sus dedos a relajarse y la soltó.

Ella se encontró con su mirada de nuevo, un bonito sonrojo manchando sus mejillas y finalmente respondió: "También es un placer conocerle. Nosotros... eh... mi hermana y yo te vimos a ti y a otro chico en ese restaurante anoche. ¿No es así?"

"Sí, lo hiciste. Lo recordó vívidamente. La forma en que sus pezones se tensaron contra su blusa siempre quedó grabada en su mente. El recuerdo fue suficiente para que su polla se engrosara. Mucho más y él pudiera poseerla en ese mismo instante. Menos mal que le gustaba vivir al límite. Dudó por una fracción de segundo antes de cerrar la puerta. ¿Cuánto disfrutaba el peligro? Era imposible girar y alejarse ahora.

Elsie se sonrojó, haciéndola ver aún más bonita. "Por favor, tome asiento y siéntase cómodo. Esta es mi hermana Cailyn —señalando hacia el futón verde brillante y la hembra parada en el umbral entre la pequeña cocina y la sala de estar.

Observó el apartamento lleno de gente y los escasos muebles. Si bien era evidente que Elsie no tenía mucho dinero y vivía de manera sencilla, vio que estaba orgullosa de lo que tenía y mantenía su espacio limpio y ordenado.

Volvió su atención hacia su hermana. Compartieron algunas características, pero Elsie era, en su opinión, la hermana más atractiva. Él le extendió una mano.

"Es un placer, Cailyn". Le estrechó la mano y le hizo un gesto a Santiago. "Trajimos la cena con nosotros. Espero que le guste la comida tailandesa.

[bad img format]

* * *

Elsie observó en silencio mientras servían la comida y conversaban con su hermana. ¿Cena? Estos no eran policías típicos. Ella apenas había recibido reconocimiento antes y ahora aparecen actuando como si fueran amigos perdidos hace mucho tiempo. Con la columna rígida, había aprendido lo suficiente en los últimos dieciocho meses para saber que no podía confiar en nada.

Una cálida palma cayó sobre su hombro. Miró de nuevo a Zander y se encontró con sus ojos azul zafiro. Ese simple toque fue una descarga eléctrica, seguida de una sensación abrumadora cuando el deseo la abrasó. Ella pensó que su cuerpo había estado muerto desde hacía mucho tiempo, pero él lo trajo de vuelta a la vida.

De ninguna manera era virgen, pero el único hombre con el que había estado era Dalton. Y aunque satisfactorio, no habían tenido una vida sexual muy aventurera. Con Zander, ella quería hacer cosas malas. Y la aterrizzaba más que cualquier otra cosa.

Su demonio del sexo interno quería lamer cada centímetro de su cuerpo y llevarlo al cansancio. Todo era tan confuso. Ella se alejó de él, necesitando espacio. Su toque fue demasiado distractor.

"No estás comiendo, muchacha. Siéntate y te traeré algo de comida. Su acento escocés sonaba delicioso. Había algo sobre un chico con acento.

"No, gracias. ¿Eres siempre tan mandón?"

"Sí, lo soy", respondió Zander con una sonrisa que levantó una esquina de su boca. Elsie no pudo evitar devolverle la sonrisa y mirarlo a los labios, mientras moría de hambre.

Ella se sentía atraída por este hombre, a pesar de que parecía capaz de romperle el cuello con dos dedos. Era alto, aproximadamente seis pies y medio y musculoso como un campeón de peso pesado.

Si ella tuviera que adivinar, diría que él pertenecía a algún cuerpo de operaciones especiales o algo similar por su conducta feroz. Había una intensidad en él que haría que los hombres adultos se pusieran de rodillas, pero se sentía inevitablemente atraída por él. ¿Qué pasó con todo el entrenamiento que Mack y los demás le habían dado desde que se unió a SOVA?

Los pensamientos sobre Mack la devolvieron a la realidad y la culpa la llevó a la vanguardia. Ella nunca estaría con este hombre sexy y enigmático, sin importar lo mucho que quisiera. Ahora era viuda y su corazón aún pertenecía a otra persona. No podría... no... abrirse a nadie nunca más. Permitirse volverse vulnerable al dolor de la pérdida nuevamente era impensable. Además su corazón estaba hecho pedazos, y todos pertenecían a Dalton.

El detective Trovatelli rompió el momento tenso riendo. "Sé lo que está pensando. Sabemos que esto no es profesional. Pero también sabemos que ha pasado por tanto en el último año y medio y bueno, estamos tratando de compensar su mala experiencia con nuestro departamento. Después de conocerle antes y leer el archivo de Dalton, sentimos que le conocemos. Lo crea o no, usted nos importa. No se trata solo de la investigación. Sino que ha heredado nuevos amigos", Trovatelli le guiñó un ojo.

"Algunos de nosotros somos mejores que otros. Aprenderá que soy bastante notable. Me gustan las películas de acción, pero no me opongo a las películas de chicas, y preparo unas malas margaritas. No hay necesidad de agradecerme por bendecirle con mi amistad, su asombrado silencio es suficiente agradecimiento", finalizó con una sonrisa.

Ella dejó escapar una risa temblorosa. El tipo podía ser guapo, pero era extremadamente presuntuoso. Y, sin embargo, su instinto le había dicho mientras los miraba en su asiento que eran personas en las que podía confiar. Aun así, fue difícil abrazarlos.

Antes de que ella pudiera responder, Santiago respondió: "No deje que le engañe. Le encantan las películas de chicas. Pero tiene razón en que queremos ofrecerle nuestra amistad. Por eso estamos aquí". Sus bromas la tranquilizaron más. Ella apreciaba a un hombre inteligente.

"Lo que no le han dicho es que no dejaremos de buscar al responsable. Esta no es una forma de esperar que lo olvide", agregó Zander con una sonrisa genuina. Cuando habló, ella quería creerle. Cada onza de su escepticismo parecía caer al fondo de su mente. Y luego estaba su sonrisa. Causó efectos que ella se negó a contemplar.

Ninguno de estos hombres era como otros que hubiera conocido. Ella compartió una mirada con su hermana Cailyn antes de mirar a los detectives y su amigo. "Ustedes no están en lo cierto, ¿verdad?"

Un estruendoso maullido interrumpió a Cailyn, seguida por el detective Trovatelli murmurando: "Maldito Rhys". Su sonrisa se amplió cuando él sacó su teléfono del bolsillo delantero de sus pantalones negros. No era un tono de llamada que ella habría considerado para un tipo fuerte y rudo como ese.

"Debes tener algo para los gatos", sonrió Elsie.

Zander y el detective Reyes se rieron a carcajadas, haciendo que el detective Trovatelli levantara la vista de su teléfono. Con tristeza sacudió la cabeza. "Un colega mío disfruta jugando con nosotros cambiando nuestros tonos de llamada. Es bastante molesto, pero si tengo debilidad por los gatos".

Muestra que no puedes juzgar un libro por su portada. Su sonrisa de gato de Cheshire tenía una broma privada, y ella se preguntó si alguna vez sabría de qué se trataba todo eso. Elsie sacudió la cabeza. Por ahora, ella les daría su confianza. Después de todo, ella era hábil con una espada y podía protegerse.

"¿Cuáles son los próximos pasos detectives?" Exigió Cailyn. Elsie agradeció que su hermana interviniera. Sin duda, Cailyn quería asegurarse de que tuvieran un plan y que no le estuvieran echando humo por el culo a Elsie.

"Primero, llámame Orlando, y este imbécil es Santiago", señaló Orlando a su compañero. "Y segundo, tenemos preguntas para Elsie, pero luego. Comamos, y luego podemos hablar sobre el caso".

Cailyn asintió en respuesta. Elsie no tenía idea de qué pensar sobre estos tipos. No solo se sentía inexplicablemente atraída por uno de ellos, sino que sentía un parentesco innato con todos ellos, y era inquietante. Mirando a su hermana, no pudo determinar si sentía algo parecido. Siempre había admirado a su hermana mayor y podía usar su guía ahora mismo. Elsie no creía en el destino ni en nada instantáneo, pero esas creencias fueron desafiadas por su fácil camaradería con estos hombres feroces.

CAPITULO CUATRO

Elsie arrojó sus sobras de comida a la basura. Habían pasado más meses de los que quería admitir desde la última vez que había comido una comida completa, y esta noche no había sido diferente. La ansiedad de la próxima conversación la estaba matando. Tenía que pisar con cuidado. Estos hombres podían parecer invencibles, pero no tenían idea de los monstruos que merodeaban por allí. No tendrían ninguna posibilidad contra los vampiros que habían matado a Dalton y se habían aprovechado del inocente.

"¿De qué querías hablar?" preguntó.

"Sabemos que esto ha sido difícil para ti y lamentamos mucho tu pérdida", dijo Orlando mientras sus ojos verde esmeralda sostenían su mirada, de alguna manera castigándola.

La sinceridad en su voz le dijo que este hombre sabía de un dolor desgarrador. Eso la consoló de una manera que necesitaba, y la tensión en su cuerpo disminuyó.

"Estamos siguiendo las pistas que involucran a los niños del hogar grupal". ¿Qué nos puedes contar sobre ellos? Santiago preguntó.

Con esas palabras, sintió mucha más compasión y cariño por parte de estos hombres que por cualquier otra persona involucrada en el caso. Era la preocupación genuina de un amigo. Lo que hizo que la situación fuese aún más significativa. Se referían a lo que habían dicho sobre ser amigos ahora.

Tenía que elegir sus palabras con cuidado. Había tanto que no podía compartir con ellos. Pensarían que estaba loca si les contara sobre la existencia de vampiros. Para encontrarlos y eliminarlos tendría que quedarse con ella y otros miembros de SOVA.

"No puedo decirte mucho, excepto que todos estaban preocupados, pero investigarlos es una pérdida de tiempo. Obviamente, quiero que el responsable de la muerte de Dalton pague por lo que hizo. Habiendo dicho eso. No creo que haya nada que puedan hacer", les dijo honestamente.

"Haremos todo lo posible para ayudarla, pero comprenda que después que ha pasado tanto tiempo, se pierden pistas y se hace mucho más difícil. Ahora, eso no significa que no haremos todos nuestros esfuerzos para descubrir quién hizo esto. Te puedo prometer que no quedará piedra sin mover", aseguró Santiago mientras se acercaba para agacharse cerca de su silla. Él extendió la mano y le apretó el hombro. Su sonrisa era genuina y reconfortante.

"Por supuesto, ya me estás dando excusas. No es de extrañar allí. Y aquí pensé que ustedes serían diferentes", respondió ella y cruzó los brazos sobre el pecho.

Había sido una tonta al pensar que su enfoque sería diferente. En realidad, no había nada que pudieran hacer para encontrar al vampiro responsable o tratar con él.

"Hola", reprendió Orlando. "No te estamos dando excusas. Encontraremos las respuestas..."

Zander cortó a Orlando. "Elsie", la tranquilizó. Su nombre saliendo de sus labios era una caricia sensual con su acento escocés. "Te doy mi palabra de que pondré todos los recursos a mi disposición, de los cuales hay muchos. Encontraremos al culpable. Su esposo será vengado. Ella se estremeció ante la sinceridad en su voz, y fue imposible no creer lo que dijo.

Su hermana se unió a la conversación. "El, no seas tan dura con ellos. Escúchalos antes de sacar conclusiones", instó Cailyn, mientras hacía de anfitriona de los hombres que ocupaban espacio en su casa. Amaba a su hermana y estaba agradecida de que la estuviera cuidando como de costumbre.

"Tienes razón, Cai. Esta es su oportunidad, detectives, no la desperdicien. No tendrán otra", les informó Elsie. No se estaba haciendo ilusiones, sabía el puntaje, pero quería verlos intentarlo. Algo que había faltado hasta ahora.

Zander se sentó frente a ella, mirándola atentamente. Su presencia era tan desconcertante que ella se levantó y sirvió una copa de vino. Ella odiaba y disfrutaba el efecto que él causaba sobre ella. Elsie no quería quererlo, pero de todos modos estaba allí. Tal vez fue porque nunca había sido el centro de atención de alguien tan completamente.

"Gracias por no presionarnos", bromeó Orlando. "Comenzaremos con las preguntas que le han hecho con la esperanza de que nuevos oídos puedan obtener nueva información. Los registros telefónicos revelaron que Dalton te llamó poco antes de morir. ¿Qué le dijo?"

Fue más fácil contener las lágrimas cuando se concentró en la manta naranja que colgaba en la pared mientras volvía a visitar esa noche. "No le hablé. Me dejó un breve mensaje de voz diciendo: "tragó la emoción que la asfixió," que no tuvo mucho tiempo y que me amaba".

"¿Hay algo más que puedas recordar sobre el mensaje?" Santiago agregó.

"Solo que estaba cansado y sonaba sin aliento. Su tono era triste... me decía adiós. Ahora lo sé —murmuró Elsie mientras reprimía las lágrimas. Hablar de esto aún la ponía de rodillas. Siempre lo haría. Ese vampiro le robó la vida.

Orlando extendió la mano y tomó su mano, apretándola con firmeza. Sorprendida, ella lo miró. La comprensión y la aceptación se encontraron con su mirada. "¿Alguien tenía alguna razón para quererlo muerto?"

"No, Dalton no tenía enemigos. Era estricto con las reglas, pero también era divertido y tolerante. Tenía un corazón y una mente abiertos a los que los niños en el hogar respondían y respetaban. Este asesinato fue obra del mal".

"No hay duda de que este acto fue malo. Su muerte no debería haber sucedido", declaró Zander.

La vehemencia en su tono hizo que su cabeza girara en su dirección. Ella lo miró a los ojos durante varios segundos mientras él la cautivaba. Se sentía como si estuviera mirando a través de su alma.

La voz de Orlando rompió la conexión, y respiró hondo, no se había dado cuenta de que estaba aguantando. "¿Se había comportado de manera diferente en los días previos a su muerte?"

"No, nada diferente. Dalton fue a trabajar esa mañana como siempre. Si ella hubiera sabido que él nunca volvería, lo habría mantenido en casa. Al menos volvió a hacerle el amor.

"Esta pregunta es difícil y no pido que sea insensible, pero tengo que preguntar", comentó Santiago. ¿Es posible que estuviera teniendo una aventura? ¿O tú? Un cónyuge o novio o novia celosa tendría el motivo para dañarlo".

Red punteó su visión mientras su ira rápidamente se descontrolaba. Se puso de pie y apretó los puños. "¿Cómo te atreves a venir a mi casa y acusar a mi esposo de tener una aventura amorosa?", Gritó Elsie. "No sabes nada de nosotros. Ninguno de nosotros tuvo una aventura. No son amigos míos. Salgan de mi casa", escupió, ansiosa por sacar su cuchillo de la funda de su bota. Podía ser que no se convirtieran en cenizas, pero ella podría causar algo de daño.

Santiago se levantó y levantó las manos, con las palmas hacia fuera en un gesto de paz. Mientras Zander cerró la distancia entre ellos y la tomó por los hombros con sus grandes manos cálidas. "Elsie, Santiago, haciendo su trabajo, tomó el turno para hablar. Él sabe, al igual que Orlando y yo, que no hubo problemas. Por favor, comprenda que preguntar es parte de no dejar piedra sin mover".

Cailyn se deslizó a su lado y envolvió su brazo alrededor de su cintura. "El, cariño, respira profundo. Estos amables caballeros no tienen idea de cuánto se amaban Dalton y tú. Los acusaste de no hacer su trabajo, así que no te enojas cuando lo hagan".

Tenía la cabeza baja, no queriendo ver la mirada de nadie mientras pasaban los silenciosos minutos. Cailyn y Zander tenían razón. La pregunta tocó un nervio que la encendió como un fuego artificial. Finalmente, vio la razón y levantó la cabeza.

"Lo siento. Tienes razón, por supuesto. Ese es un tema delicado para mí. Odio que la gente siempre asuma que tenía que haber algo así cuando no hay otra explicación. Hay cosas en este mundo que desafían la explicación y son capaces de maldad sin razón alguna", respondió Elsie. Más que nada, quería confiar en estos hombres acerca de los vampiros. SOVA necesitaba fuerza como la de ellos.

Las manos de Zander se apretaron casi dolorosamente. "No todo es lo que parece. No te arriesgues. Ahora eres parte de nosotros".

Orlando miró por encima del hombro de Zander sonriendo ampliamente. "Sí, para bien o para mal, ahora eres parte de la familia. Somos un equipo heterogéneo, pero haríamos cualquier cosa por ti".

Ella estaba indefensa pero le devolvió la sonrisa cuando la sensación de que su vida había cambiado irrevocablemente se asentó en sus entrañas. Fue desconcertante y la apretó en respuesta hasta que se dio cuenta de que la sensación de tragedia que generalmente acompañaba a sus episodios predictivos estaba ausente. Fue un cambio agradable a la tristeza y pesimismo habituales.

[bad img format]

* * *

Horas después, los pasos de Zander nunca vacilaron cuando golpeó el rellano de la gran escalera de Zeum, buscando a sus hermanos y Guerreros Oscuros. Gracias a la tecnología moderna, las persianas automáticas descendieron antes del amanecer y cubrieron los grandes ventanales, protegiendo a los vampiros del sol. Su clase ya no era relegada a las habitaciones del sótano durante las horas del día.

Vio a Rhys cruzar el gran vestíbulo y dirigirse a la sala de guerra con una botella de vino. Debe haber pasado por su enorme bodega en el sótano.

"¿Dónde están los otros?" ladró, haciendo que el guerrero saltara.

Rhys giró hacia la escalera en un movimiento elegante. Listo para luchar contra cualquier amenaza. La botella de vino era un arma mortal en sus fuertes manos. Su postura se relajó una vez que vio a Zander. "Diosa, Lieja, necesitas hacer un jodido ruido. Creo que Kyran, Breslin y Bhric están en la sala de medios y ahora me uno a Gerrick en la sala de guerra. ¿Qué pasa?"

¿Es ese vino para ti y Gerrick? ¿Un agradable y acogedor interludio? Orlando bromeó, mientras caminaba detrás de Zander.

Zander frunció el ceño al guerrero. Normalmente disfrutaba del humor de Orlando, pero estaba herido por la lujuria no gastada por haber estado cerca de Elsie durante horas. Sin mencionar que había una nueva amenaza para ellos que se complicaba por el hecho de que Zander deseaba a un miembro del grupo de vigilantes. Pudo extraer piezas de la mente de Elsie sobre SOVA. Todavía estaba sorprendido de que la pequeña bola de fuego fuera parte de ese grupo.

"Awww, oh, ¿celoso porque no te incluimos? Puedes unirte a nosotros, pero consigue tu propia botella".

"Gilipollas. Ha habido un desarrollo que tiene implicaciones para todo el reino". Orlando replicó y toda apariencia de su buena naturaleza desapareció.

"¡Toma a Gerrick y únete a nosotros en la sala de medios, ahora!" El pulso de Zander saltó y su tensión aumentó. Sus músculos estaban tan apretados que podrían romperse.

"Sí, Lieja". Rhys asintió con la cabeza su reconocimiento y desapareció en la sala de guerra.

Zander se dirigió por el pasillo debajo de las escaleras gemelas y entró en la cocina, que estaba vacía a esa hora del día. Estaba agradecido por eso porque no quería compartir esta información con nadie fuera de su círculo íntimo. El consejo de la alianza y todo el reino necesitaban ser informados dado que esta noticia los afectó a todos, pero en este momento tenía demasiado para resolver.

Más allá de la cocina estaba el patio cerrado, pero tampoco vio a nadie allí. Su mirada se deslizó sobre los cojines verde lima en el sofá de mimbre y aterrizó en el suelo de baldosas. Recordó la sangre, el sudor y las lágrimas que se introdujeron en el corte manual de cada azulejo que ahora formaba el intrincado diseño del Amuleto Triskele en el centro del piso.

Zander escuchó a sus hermanos hablar desde el pasillo en la sala de prensa. Entró en la habitación y puso los ojos en blanco al ver a Breslin y Kyran sentados en uno de los sofás de cuero negro, discutiendo sobre su juego de cartas. Bhric se sentó en una silla mullida junto a ellos. El whisky estaba colocado encima de la barra bien equipada en la esquina. ¿Cuál de ellos estaba golpeando la botella tan temprano en la mañana?

Su apuesta estaba en Bhric. Parecía que su hermano había estado usando alcohol y otras sustancias, con una frecuencia cada vez mayor en las últimas décadas. Una mirada a la mesa de al lado de Bhric confirmó sus sospechas. El hielo no había tenido tiempo de derretirse en el vaso alto.

Un televisor de pantalla plana ocupaba una pared entera y estaba sintonizado en ESPN. Cogió el control remoto de la parte superior de un gabinete Louis XVI y silenció el volumen. Eso llamó la atención de sus hermanos. Solo entonces se dieron cuenta de que él había entrado en la habitación seguido de Orlando, Santiago, Rhys y Gerrick.

Bhric observó la escena rápidamente y agarró su pequeño puñal dubh sgian de titanio de su funda de tobillo. "¿Qué pasa, mocoso? ¿Estamos bajo ataque?"

"No, no estamos bajo ataque". Tenemos una situación". Se detuvo y reunió sus pensamientos. "Orlando y Santiago tomaron un caso a instancias mías y descubrimos que existe una nueva amenaza. Necesitamos determinar qué debemos hacer al respecto, en todo caso".

Gerrick jaló sus labios en una línea delgada, haciendo que la cicatriz que se extendía sobre el lado izquierdo de su rostro se destacara. "¿Qué tipo de amenaza? Puedo lidiar con cualquier amenaza fácilmente. Dime quién es y los mataré".

Zander se rebeló ante la idea de cualquier daño que le sucediera a Elsie. "Ese enfoque no funcionará. El caso involucra a la mujer humana cuyo esposo fue asesinado hace dieciocho meses. Es una sentencia de muerte matar a un humano... y no lo puedo tolerar ni un poco hacia ella".

Orlando intervino: "Para aclarar, Elsie no representa una amenaza. Ella puede saber sobre vampiros, o lo que cree que son vampiros. Pero ella no se lo dirá a nadie, o nos lo habría dicho. La mayor amenaza proviene de SOVA. Tener un grupo de humanos tratando de matar criaturas sobrenaturales es un desastre esperando suceder".

"Bueno. Retrocede y explica más", dijo Breslin.

Zander se sentó en uno de los sofás y se inclinó hacia adelante con los codos apoyados sobre las rodillas. "Orlando tiene razón. Elsie no representa una amenaza directa. Eso era evidente por sus pensamientos. Ella no se lo dirá a nadie en la escaramuza por temor a ser vista como una loca. Ella culpa a los vampiros de la muerte de su esposo, pero lo que ella no sabe es que fue una escaramuza. Ella se ha involucrado en un grupo de vigilantes llamado SOVA o Survivors of Vampire Attacks, y cazan de noche. Por lo que pude deducir, han tenido bastante éxito en su misión de eliminar vampiros. Los humanos involucrados en este grupo son todos víctimas que han sobrevivido a encuentros con escaramuzas".

"Och. Supongo que el riesgo está en que maten a un vampiro real y, por lo tanto, expongan la existencia del reino", arrojó Kyran mientras arrojaba sus cartas sobre la mesa.

"Sí, esa sería la preocupación. Tenga precaución al manejar esta situación. No toleraré que Elsie sea perjudicada de ninguna manera y no podemos eliminar a los humanos por ser imprudentes. Buscan justicia por un mal hecho. ¿Cuántos de nosotros no haríamos lo mismo? Necesitamos saber quién está involucrado e incluir sus territorios en nuestras patrullas nocturnas. No mataré a más humanos inocentes bajo mi vigilancia. Zander necesitaba un respiro de sus reflexiones sobre Elsie. No estaba pensando con claridad y desarrollar un plan más efectivo en este momento parecía una tarea imposible.

Afortunadamente, su hermana comenzó a planear para él. "¿Por qué no borramos sus recuerdos de sus encuentros con skirm? Eso se encargaría de eso.

"Eso no va a funcionar, Bre. No tenemos idea de cuán extendido está este grupo. No podemos asumir que el grupo está restringido a esta área. Si esto es global, no habría forma de llegar a cada miembro. Sería más fácil poner un anuncio en el periódico", respondió Santiago sardónicamente.

La cara de Breslin cayó. "Oh, no lo había considerado. ¿Qué podemos hacer entonces?"

Kyran lo había estado mirando atentamente. "Digo que sigamos a este grupo. Es posible que hayan descubierto la guarida skirm. Skirm no puede sentir a los humanos como nos hacen a nosotros,

y no tomará tantas precauciones a su alrededor. Me ofrezco para seguir a Elsie”, dijo su hermano con una sonrisa maliciosa.

La objeción de Zander fue inmediata y vehemente. “No, no la seguirás. Yo seré quien lo haga”.

La sonrisa de Kyran se extendió. “Esta es la hembra con que saliste el otro día, ¿no es así?”

Zander frunció el ceño. Había caído en la trampa de su hermano. Todo en lo que pensaba era en Kyran seduciéndola y presentándole sus oscuros deseos. Ese pensamiento lo enfureció tanto que reaccionó sin pausa. “No salté sobre ella”, gruñó.

“Sí, mocoso, lo hiciste. Todos en el restaurante escucharon lo atraído que estabas por la humana”.

Todos se rieron, lo que no hizo nada para disminuir el deseo de Zander de golpear a su hermano.

“¿Nuestra Lieja atrajo a una humana?” Bromeó Orlando. “No es de extrañar que quisieras que Santi y yo tomáramos su caso. Querías una excusa para volver a verla... La respuesta de Orlando se cortó cuando se agachó fuera del alcance del golpe de Zander.

“Suficiente”, ladró Zander. Quería negar sus afirmaciones, pero las palabras serían una mentira, y se negó a mentirle a sus guerreros. “La única información que pude obtener de Elsie es que trabaja con alguien llamado Mack”. No tenía idea de si era hombre o mujer. No le importaba cuánto ella parecía confiar en este Mack. “Le pediré a Killian que haga su magia en la computadora y vea si puede descubrir quién es este Mack, así como cualquier otra persona involucrada con SOVA. Sospecho que puede llevar algo de tiempo. Mientras tanto, nadie seguirá a Elsie sin mi orden directa. Ahora descansen un poco.

Salió de la habitación, ignorando sus costillas. Estaba más nervioso de lo que podrían haberlo hecho por su innegable deseo por la mujer. El Rey Vampiro nunca debería asociarse con humanos.

CAPITULO CINCO

Elsie terminó de enviar mensajes de texto a Mack y dejó su teléfono celular en la mesa. Odiaba cancelar otra patrulla, pero su hermana todavía estaba de visita. No había forma de que Cailyn entendiera o le permitiera hacer algo tan peligroso.

Elsie amaba a su hermana, pero parte de ella estaba ansiosa por estar con Mack. Su teléfono sonó, indicando que tenía un mensaje. Lo recogió esperando ver una respuesta de Mack y se sorprendió al ver que era Orlando.

Habían pasado unos días desde que tomaron su caso y ella todavía tenía que calmarse. No fue Orlando ni su compañero lo que la puso nerviosa, sino su amigo Zander. Ella maldijo y envió una respuesta.

"¿Quién es?" Cailyn preguntó desde dónde estaba, mirando la nevera vacía.

"Era Orlando. Dijo que tienen algunas noticias y que estarán aquí en un par de minutos. Se retorció las manos mientras miles de cosas diferentes corrían por su cabeza a la vez. En la parte superior era que era imposible que encontrarán al vampiro responsable. No estarían vivos si lo hubieran hecho.

"Estoy segura de que son buenas noticias", aseguró su hermana.

"Eso estaría bien. He querido saber que quien haya matado a Dalton pagará tanto tiempo", admitió.

El timbre interrumpió. Elsie se abrió para ver los ojos verde esmeralda de Orlando llenos de alegría y sus dos compinches. Se preguntó por su fácil amistad con estos hombres y se vio obligada a reconocer que algunas personas hicieron clic en el momento en que los conoció. Ella hizo clic con estos hombres. Su corazón dio un vuelco al ver a Zander. Él era aún más hermoso de lo que ella recordaba.

Sacudiéndose mentalmente la cabeza, dio un paso atrás y los invitó a entrar. Cada uno llevaba bolsas. Ella inclinó la cabeza con curiosidad. ¿Pensé que habías dicho que tenías noticias? Parece que ustedes van a una fiesta de cumpleaños".

Todos se rieron. "Buena, Chiquita", murmuró Santiago mientras la abrazaba. Ser tan fácilmente aceptada fue magnífico, pero tenía que preguntarse si lo harían o si realmente la conocían. Si supieran que era un bicho raro que tenía premoniciones de muerte y cazaba vampiros por la noche.

Cuando Zander la tomó en sus brazos, todo pensamiento coherente se detuvo. Tenía un olor completamente masculino y magnífico. "Es genial verte de nuevo, Elsie". Ella se sonrojó cuando él la besó en la mejilla. Su formalidad la golpeó como la vieja escuela. Se imaginó que él era más adecuado para la cota de malla y la caballería. Sin embargo, la nota íntima de su beso la hizo salir de su alcance.

Orlando reclamó su atención antes de ponerse de pie. Él le rodeó los hombros con el brazo y le tendió una de las bolsas en la mano. "Porque sabemos que no tienes comida, El, trajimos algo de comida. También trajimos tequila y pollitos. Vamos a tener una noche de chicas". Citó al aire el último, causando que la risa burbujeara en su garganta. Puede que todavía se sintiera extraño ser tan amable con ellos, pero sabían cómo tranquilizarla. "Incluso puedo dejar que me pintes las uñas", bromeó Orlando.

Cailyn se rió y abrazó a los hombres. "Con tan buena cocinera como es mi hermana, uno pensaría que tendría algo de comida en su casa".

"Cállate, Cai," espetó ella. Zander cambió una bolsa de regalo plateada brillante a su otra mano, captando su atención. Ella hizo una pausa. ¿Qué chica no fue tentada por una bolsa de regalo brillante? No, tenía más curiosidad sobre lo que tenían para compartir. "Aprecio la comida y esas cosas, pero necesito que me cuentes las noticias primero". Ella apretó los nervios con las manos en el respaldo de una silla de cocina. ¿Ya habían descubierto quién o qué había matado a Dalton? Eso sería imposible, se recordó a sí misma.

Se ocupó de vaciar el contenido de las bolsas que Orlando y Santiago habían traído mientras las escuchaba actualizar la investigación. Después de revisar toda la evidencia, encontraron algo de sangre en un bolígrafo que creían que pertenecía al autor. Tenía un ADN útil que comparaban con un cadáver que habían descubierto en un contenedor de basura. Se sentó en un silencio aturcido mientras digería la información.

Ella no había creído que el niño que habían encontrado era el responsable hasta que le contaron sobre sus colmillos falsos. Todos los vampiros que había matado se habían convertido en cenizas cuando ella perforó su corazón. Ahora no podía evitar preguntarse si eso no sucedió cuando se les quitó el corazón. Si ese fuera el caso, entonces ella tenía un nombre para quién destruyó su vida. Punto. Y ella no podía desahogarse de él ahora. Él estaba muerto.

Tomó platos y cubiertos de los gabinetes de su cocina y los colocó al lado de la comida. Esperaba sentirse mejor con las noticias, pero el mismo dolor y angustia la atravesaron como antes. Nada de su tormento había cambiado. Durante todos estos largos meses se dijo a sí misma que se sentiría mejor y comenzaría a sanar cuando el culpable fuera identificado y asesinado. Fue devastador saber que no había diferencia. Su sufrimiento nunca iba a terminar. De hecho, era mucho peor porque ahora se había quedado sin la capacidad de vengarse por sí misma.

En cualquier caso, estaba tan agradecida de que los hubieran asignado al caso. No solo obtuvo respuestas, sino que sospechaba que eran amigos de toda la vida. La vida continuó independientemente, y ella también lo haría.

Miró a su alrededor y se dio cuenta de que nadie estaba comiendo y que el humor más ligero se había ido. Ella lo quería de vuelta. Estaba cansada de estar triste. "Coman chicos. Pon una de tus películas, Orlando. Sabes, nunca te habría considerado un chico-película. Ella sonrió ante el bombón rubio. "Voy a seguir el plan de beber "hasta-caer", ¿Alguien conmigo?"

Se apartó de la mesa y regresó al refrigerador donde sacó la bebida Limeade y otros ingredientes clave para sus margaritas inspiradas en la pasión. Su cuello hormigueaba de conciencia. Alguien la estaba mirando. Ladeó la cabeza hacia un lado y notó que no solo su hermana la miraba atentamente, sino que los ojos de Zander aún no la habían abandonado. Sintió la censura en la mirada de su hermana y el calor erótico de él.

"Detente", le siseó a Cailyn.

Cailyn colocó sus manos sobre sus caderas, "Entonces come antes de beber. No has tenido mucha comida desde ayer".

"Sabes que trato de comer, Cai. Si pensabas que obtener esa información de Orlando y Santiago me haría mágicamente comer, dormir y estar jodidamente feliz, estabas equivocada", gruñó Elsie. Nadie entendió por lo que pasó y estaba cansada de tratar de hacer que todo estuviera bien para los demás.

"Hace más de un año que murió. No duermes y has perdido mucho peso. Necesitas un cierre. No puedes sobrevivir así", respondió Cailyn mientras rodeaba el mostrador y la agarraba por los hombros.

¿Sabes cómo es Cai? El cierre es un mito. El mito más insidioso jamás creado. No me he olvidado de él ni he dejado de amarlo. Nada puede hacer que su asesinato sea menos traumático o trágico. No existe una cura mágica para borrar los recuerdos o la sangre. Mis emociones no son una pizarra de borrado en seco que se puede limpiar. No fue a tu esposo y a tu mejor amigo el que fue arrancado de tu vida, ¡así que salga de ese jodido caballo! "sollozó y cayó en los brazos de su hermana.

Una mano grande y ardiente se posó en su espalda. "¿Por qué no te sientas? Te prepararé un trago". Levantó la cabeza cuando el tono profundo de la voz de Zander le puso la piel de gallina en la espalda. Cuando se encontró con su mirada, las emociones que vio reflejadas allí la inundaron.

"Eso sería genial, gracias". Se acercó y se acomodó en una de las sillas de la mesa de su cocina. Cailyn ayudó a Zander, dándole espacio para recuperar la compostura. Todavía nadie estaba

comiendo, y la tensión en el departamento podía cortarse con un cuchillo. Eso no funcionó para ella. No esa noche.

Respiró profundo y se recostó en su asiento. Ella levantó las manos con exasperación. "Por el amor de Dios, relájate y come".

Orlando y Santiago se rieron y se acercaron. "No tienes que decírmelo dos veces. Tengo tanta hambre como Cailyn. ¿Puedo prepararte un plato? Orlando preguntó.

Un ruido animal sonó en el apartamento. ¿Zander estaba gruñendo? Cuando él se acercó a ella, ella perdió el hilo de sus pensamientos. Voló fuera de la pista, y el calor que sintió antes era ahora un infierno ardiente. Ella no estaba lista para lo que vio en sus ojos, no pensó que alguna vez lo estaría. Su devoción a Dalton produjo una culpa demasiado poderosa para ignorarla.

Se acercó a ella y colocó la bolsa brillante en su regazo y luego apoyó las manos en los brazos de su silla. Su cabello le rozó la mejilla cuando se inclinó para susurrarle al oído. Su aliento era la caricia de un amante contra su mejilla. Ella tuvo que cambiar sus imágenes. Él no era su amante, y nunca lo sería.

"Para ti, mi dulce Lady E. Espero que estos evoquen una sonrisa a esos deliciosos labios tuyos", prometió Zander.

Ella se quedó atónita cuando él volvió a besarle la mejilla. Él revoloteó, esperando que ella levantara la cabeza. Gallina que era, sacudió la cabeza y la mantuvo baja. Se paró sobre ella unos segundos más antes de enderezarse y tomar un plato. Ella levantó la cabeza y observó cómo él comenzaba a llenarla de comida, envidiando su apetito saludable.

Se encontró con la mirada inquisitiva de su hermana y se encogió de hombros, luego volvió su atención a la bolsa brillante. "Gracias por el regalo, pero no deberías haberlo hecho", murmuró.

"Disparates. 'No es nada. Las bebidas están listas, pero estoy de acuerdo con tu puithar. Me sentiría mejor si tuviera algo en el estómago antes de beber. ¿Puedo traerte algo de comida?"

La decepción de sus noticias todavía estaba en su estómago como una piedra. Su propósito en la vida había sido cazar y matar al vampiro que había matado a Dalton, pero ahora eso se había ido. "Solo un trago, por favor. Prometo comer, pero necesito un trago", explicó cuando vio su expresión severa.

Sintiéndose incómoda con la bolsa en su regazo, se asomó y sacó un pañuelo de papel verde que revelaba varias cajas pequeñas. Una fragancia almizclada de roble salió de la bolsa. Era el aroma masculino de Zander, y la volvía loca. Su piel se sentía tensa, mientras un zumbido recorría su cuerpo. Su cabeza nadó. ¿Dónde estaba esa bebida?

Agarró el papel, luchando contra una cálida acometida. Si no se equivocaba, él estaba bastante interesado en ella. Ella lo miró y la lujuria volvió a sus ojos. Se estrelló contra ella, y ella se sonrojó furiosamente. Ella estaba en territorio desconocido. Ella y Dalton habían sido novios en la secundaria, y no estaba familiarizada con cómo manejar la situación.

Eligiendo ignorar a Zander, tomó la primera caja y levantó la tapa. Eran todas cajas de bombones gourmet. Yum!, ella amaba los dulces. Antes de darse el gusto, se encontró con la mirada de Zander y sintió una extraña constricción cuando sus ojos no revelaron nada. Ella se paró sobre sus piernas temblorosas y dio los tres pasos para detenerse frente a él. Ella tuvo que estirar el cuello para mirarlo.

"¿Les das caramelos a todos tus amigos? Si es así, me alegra que nos hayamos hecho amigos. Gracias." Se puso de puntillas y estiró los brazos alrededor de su cuello, abrazándolo. Todos los músculos de su cuerpo se tensaron y ella se preocupó de haberlo ofendido hasta que él se suavizó y la abrazó. ¡Con gusto!

Su hermana se aclaró la garganta, bastante fuerte detrás de ella. Fue sorprendentemente difícil para ella dejar ir a Zander. Ella lo soltó y trató de girar, pero no pudo moverse. Zander todavía la tenía agarrada. Ella lo miró a los ojos y murmuró: "Tienes que dejarme ir ahora".

Una esquina de su boca se levantó junto con una de sus cejas. "¿Yo? No estoy acostumbrado a seguir órdenes. Por lo general, yo soy el que les da", se rió, guiñándole un ojo mientras aflojaba su agarre.

Levantó el plato de comida que había dejado y ella le golpeó el brazo. "Bueno, ¿no es usted Sr. Mandón?" bromeó y sonrió, luego se volvió hacia su hermana y tomó la bebida que le ofrecía. "Gracias hermanita. Y prometo que comeré. De hecho, planeo comenzar con estos chocolates".

Tomó un sorbo de su bebida y sacó una caja. Introdujo uno en la boca. Delicioso. Chocolate y tequila, su combinación favorita. Bebió y observó a los hombres interactuar con su hermana durante varios minutos.

Orlando se detuvo junto a ella y recogió su vaso vacío. "¿Quieres que te refresque eso?" Un hombre según su propio corazón y ni siquiera se quejaba de ella por comer.

Ella le sonrió y respondió: "Sí, gracias". Un zumbido agradable zumbaba en su sistema gracias a su estómago vacío.

Tomó sus bombones y fue a la sala de estar. Un caramelo salado de vainilla la llamaba por su nombre. "Mmmm", gimió mientras se lo comía, cerrando los ojos y disfrutando del dulce. Se abrieron de golpe cuando el cojín junto a ella se hundió. Zander se había unido a ella en el futón. Una rápida mirada a su alrededor le dijo que Cailyn estaba hablando con Santiago al otro lado de la pequeña habitación y que Orlando estaba en su cocina. De repente, su apartamento se sintió aún más estrecho.

Distrayéndose de su presencia, tomó un azafrán de miel y chocolate de lavanda y le dio un mordisco. No tan bueno como el caramelo. Metió las piernas debajo de ella, sentada con las piernas cruzadas y se volvió hacia Zander. "Mencionaste dar órdenes. ¿Qué haces?"

Bajó el tenedor y cruzó el brazo por detrás del futón. "Dirijo una gran... corporación. Nos ocupamos de la protección y la seguridad. ¿Qué hay de ti? La otra noche solo mencionaste ser estudiante. ¿Trabajas tú también?"

Le dio un mordisco a un chocolate con pimienta. Ugh, volvió a colocar la porción no consumida en la caja. Ella no quería ser grosera, pero eso sabía horrible. ¿Dónde estaba su bebida? "Orlando, ¿dónde está esa bebida?" Se la estaba entregando tan rápido como la pregunta salió de sus labios. Tomó un trago saludable y lavó el sabor. El grano de pimienta y el chocolate fueron una combinación horrible.

"Soy camarera en Earl's. Está cerca de UW, y el horario funciona con mis clases ", respondió ella, recogiendo más dulces.

[bad img format]

* * *

Zander observó a Elsie comer otro caramelo. La forma en que expresó su placer y cerró los ojos fue enloquecedora. Apretó el puño y tragó su margarita. Necesitaba enfriarse. Un baño en una tina de hielo serviría.

"Te gustan esos", observó. Esta hembra hizo de comer dulces un acto sensual. Ella lo volvía loco.

¿Qué lo había poseído para traerle chocolates? Fue simple extraer su amor por los dulces de sus pensamientos durante su último encuentro, y se vio obligado a comprarle lo mejor de la zona. Queridos destinos, estaba coqueteando con un humano. Fue un error y necesitaba dejar de perseguirla. No necesitaba los problemas que surgieron con su especie.

"Mmmm, estos son increíbles. Mis favoritos son los caramelos salados de vainilla. Los otros son... únicos. Pero podría vivir sola con esos caramelos", gimió ella en éxtasis mientras comía otro.

Tenía un chorrillo de caramelo en el labio que él quería lamer. También ansiaba probar varios lugares en su delicioso cuerpo. Eso no estaba ayudando a calmar su furiosa erección. Sus colmillos se dispararon por centésima vez desde que entró en su departamento, lo que solo empeoró las cosas.

Ansiaban hundirlos en su carne para saborear la sangre de su vida. Era un impulso más allá de su control. Habían pasado demasiados meses desde que pudo alimentarse adecuadamente y necesitaba desesperadamente sangre. La repulsión que veía en sus ojos le impidió actuar.

"Tendrás algunos todos los días", declaró, ignorando su mejor juicio. A decir verdad, compraría la maldita tienda para ver la alegría en tu rostro.

Elsie terminó su segundo trago y agitaba su taza hacia Orlando. Ella ya tenía al guerrero envuelto alrededor de su dedo cuando él saltó para llenar su vaso. Y ella lo llamó mandón.

"Uh, odio decirte este Sr. Mandón. Pero no puedes decir eso. Y definitivamente no puedes comprarme todos los días", sonrió, acariciando su mejilla.

Su ceja se arqueó imperiosamente, y asumió el desafío que ella, sin saberlo, emitió con sus palabras. "No estés tan segura de eso, muchacha. Tengo poderes más allá de lo que imaginas" — le susurró al oído.

Ella se rió a carcajadas ante eso. "Oooh, tengo poderes más allá de lo imaginable. ¿Qué, puedes saltar edificios altos de un solo salto? Oh, ¿o tienes visión de rayos X? Echó la cabeza hacia atrás y se rió de eso. La alegría en su expresión era impresionante. Se enderezó sabiendo que le había traído felicidad.

Su hermana se acercó y se sentó entre él y Elsie. Ella agarró la caja de dulces vacía y resopló: "Wow, El, podrías haber guardado uno para mí. Es tan bueno oírte reír de nuevo. Y ayudaré a pagar los dulces si te hace comer".

Al ver a Elsie sacando la lengua a su hermana, la sangre volvió a su ingle. "Perdón bitch, eran demasiado buenos para dejar de comerlos. Al igual que las papas fritas Lays, nunca puedes comer solo una". Estaba alegre y divertida cuando tenía un poco de bebida.

"Es curioso, no tengo ese problema con Lays. Es John del que nunca puedo tener suficiente", respondió Cailyn con una sonrisa.

Elsie se echó a reír y luego se detuvo y miró boquiabierto a Cailyn. "No puedo creer que hayas dicho eso delante de todos estos tipos".

Santiago dejó su bulto sobre el suelo y se recostó contra la pared. "No es la gran cosa. Somos familia ahora", declaró el detective calvo.

Elsie sonrió de lado. "En ese caso, necesito otra bebida Chico de Cabaña", llamó a Orlando.

"Claro, magdalena. Siempre a su servicio", dijo Orlando y se inclinó ante ella con un gesto. No había duda de que le gustaba al guerrero, ya ella también parecía gustarle. Los celos tenían a Zander queriendo golpear a su amigo.

Un golpe en la puerta interrumpió. Zander abrió sus sentidos y notó que eran Gerrick y Jace. Observó cómo el soberbio culo de Elsie se balanceaba mientras ella se levantaba y caminaba para abrir la puerta. Quería darle un mordisco a esa carne sabrosa. Y, sus colmillos habían vuelto. Querían hundirse en la vena que le recorría la parte interna del muslo. Maldijo en voz baja, deseando que se retractaran.

"Um, ¿puedo ayudarte?" Preguntó Elsie, con confusión en su rostro.

Gerrick se pasó la mano libre por la barbilla, claramente incómodo. "Sí, Orlando nos envió un mensaje de texto y nos dijo que trajéramos esto", dijo y señaló la caja en la mano.

"Tengo esto, El. Aquí está tu bebida. Regresa y únete a Zander y tu hermana. Orlando la empujó de regreso al departamento.

"Será mejor que empieces a explicar, o de lo contrario", exclamó con la mano en la cadera.

Orlando comenzó a hablar y, por primera vez, agradeció al guerrero despreocupado. Se alivió la tensión. "Cariño, no puedo ver a los Marineros en ese dinosaurio que llamas TV. Además, nuestro Blu-ray no se reproducirá en tu antigua videogradora. Y no puedo dejar que me pintes las uñas sin ver la película correcta", bromeó Elsie y golpeó su cadera con la suya.

“Asumes que permitiré que cualquiera de ustedes regrese a mi casa. No necesito un nuevo televisor. El mío funciona perfectamente bien”. Se preparó para una batalla entre Elsie y Orlando. Él ya entendía lo terca que era.

Orlando estiró su barbilla ligeramente. "Uy, eso duele. Pensé que era irresistible. Piense en esto como un préstamo para mi placer visual”.

Elsie volteó su cabello hacia atrás sobre sus hombros, haciendo que sus rizos rebotaran antes de acomodarse sobre su espalda. El aroma de madre selva lo golpeó nuevamente, haciéndole desear a esta humana más allá de toda razón. Ella iba a ser la muerte de él. "Como si te dejara ver deportes en mi televisor. No, es perfecto para Food Network", respondió ella. "Ponte a ello, ¿quieres? Quiero ver esa película que prometiste”.

Bella moza. Puede que se haya enamorado.

CAPITULO SEIS

Cailyn miró boquiabierta a los hombres calientes que parecían haberse apoderado del pequeño departamento y de la vida de su hermana. A pesar de que la mayoría de ellos estaban más allá de la dominación, la cautivó la mujer con sus hermosos ojos color amatista y su largo cabello negro. Algo se agitó en su pecho y lo sacudió. Una fantasía acerca de deshacer su larga trenza y pasarle los dedos a través de ella mientras le daba placer a su cuerpo apareció en su cabeza. Seguramente, ella no estaba tan borracha. Ella solo había tomado dos tragos. Tener tales pensamientos era muy diferente a ella.

"Jace, Gerrick, esta es mi hermana Cailyn", Elsie presentó a los dos chicos nuevos mientras cargaban un televisor entre ambos. Gerrick era aterrador y le costaba no mirar la cicatriz en su rostro, por lo que su mirada permaneció fija en Jace con sus cautivadores ojos color amatista.

Jace sonrió astutamente y dejó la caja. Extendió una mano hacia ella y murmuró: "También es un placer conocerte, Cailyn. Orlando no me advirtió lo hermosas que son tú y tu hermana. Sospecho que esperaba tenerte para él. Se rió cuando Orlando comenzó a golpearlo y maldecirlo. Cailyn miró a Jace y se preguntó al sentir sus labios carnosos. ¿Serían suaves cuando la besara?"

Su hermana se dejó caer a su lado y lanzó un suspiro mientras los chicos se dedicaban a instalar los dispositivos electrónicos. Cailyn vio a través de la fingida molestia de Elsie. Su hermana no había sonreído tanto desde antes de que Dalton muriera. Agarró la mano de Elsie y la apretó. "Son otra cosa, ¿no?" le preguntó a su hermana.

"Sí lo son. Deliciosos ojos dulces —murmuró Elsie, y cayeron en un silencio agradable, mirando a los hombres trabajar.

Cailyn descubrió que los bíceps abultados de Jace la dejaron sin aliento mientras sacaba el televisor de la caja y ayudaba a montarlo en la pared. Los músculos de sus brazos se ondularon debajo de su camisa de vestir. Y maldita sea, su pecho se flexionó forzando los botones. Rezó para que alguno de ellos saliera y poder darle un vistazo. Su pecho se estrechaba en una V perfecta en su cintura. Su mirada recorrió sus pantalones, que él completó muy bien en el frente. Bien, se le hizo la boca agua. Ella también quería ver la espalda y casi le pidió que se diera la vuelta. Ella cerró los labios de nuevo antes de que las palabras salieran volando. Ella no quería avergonzarse a sí misma ni a su hermana.

Ella aprovechó su habilidad y trató de escuchar sus pensamientos. Fue sorprendentemente difícil para ella darse cuenta de algo. Ella solo atrapó fragmentos, lo suficiente como para determinar que era médico y estaba ansioso por llegar al hospital donde trabajaba.

Sin pensamiento consciente, las fantasías de ellos íntimamente entrelazadas jugaron en su mente. Una energía peculiar corrió por su torrente sanguíneo mientras se obsesionaba con este extraño. No importaba cuánto intentara apartar sus ojos, no se movían. Nunca había visto a un hombre tan guapo. Los pensamientos de su novio John, finalmente penetraron en su cerebro impulsados por la lujuria.

Se puso de pie, necesitando salir de la habitación. Una cosa era fantasear con otros hombres, pero ella estaba peligrosamente cerca de actuar según sus deseos. Le picaban los dedos por tocar su piel de cobre. Mientras ella estuviera involucrada con John o cualquier otro hombre, darse ese gusto estaba fuera de los límites.

[bad img format]

* * *

Habían colocado el televisor en la pared cuando el aroma más delicioso golpeó a Jace. Un tentador aroma a canela mezclado con una pizca de calor sensual y femenino provocó sus sentidos. Ensanchó sus fosas nasales y respiró profundo. Su cuerpo se endureció cuando se sintió insoportablemente excitado. Esta vez, a diferencia de encuentros anteriores con mujeres. Su excitación no estuvo acompañada de ira, vergüenza o desesperanza. No había pensamientos insoportables de su pasado.

Sin tiempo para darle sentido a todo, su teléfono celular vibró con un mensaje de texto que tuvo que verificar de la manera correcta. Tengo que llegar a Harborview. Los veo luego chicos. Voy a patrullar contigo y Rhys mañana por la noche, ¿verdad, Santi?"

"Sí. ¿Estás bien?" Preguntó Santiago, con las cejas juntas. Jace esperaba que el cambiador de lobos no oliera la excitación de Jace.

"Sí, solo hay una emergencia en el hospital", respondió Jace mientras se dirigía a la puerta principal.

"OK hasta luego. Gracias por la ayuda."

"Seguro. Elsie, Cailyn, fue un placer conocerte. Espero volver a verte pronto", llamó a las dos mujeres. Se permitió una última mirada a Cailyn. Él le había estado ocultando miradas secretamente desde que llegó. Era deslumbrante con su cabello castaño claro y sus ojos color avellana. Y luego estaban sus senos grandes y llenos. La forma en que su carne se desbordaba del suéter con cuello en V debería prohibirse.

Salió por la puerta y tragó el aire fresco una vez que la puerta se cerró detrás de él. No fue suficiente ya que la imagen de Cailyn quedó impresa en su mente para siempre. Desconcertado por la excitación, se apresuró hacia los arbustos cercanos. La ira corría como lava por sus venas mientras perdía el contenido de su estómago. Siempre fue lo mismo.

[bad img format]

* * *

La emoción corrió por sus venas mientras Zander limpiaba con impaciencia la lluvia de sus ojos. Ya la echaba de menos. Habían pasado varias horas desde que hablaron. Sacudió la cabeza con incredulidad. Él, sentado y hablando con una humana. Era un hombre de acción y luchaba por asistir a las reuniones del consejo cuando duraban mucho, pero le encantaba cada segundo compartido con Elsie. Nunca había disfrutado nada más en todos sus setecientos sesenta y cinco años y quería volver a ese departamento con ella.

Había aprendido mucho sobre ella. No podrían ser más diferentes. A ella le encantaba cocinar cuando él no tenía la más leve pista sobre cómo hervir agua, y mucho menos hacer algo. Tenía cocineros para eso.

Elsie tocó a todos a su alrededor por las razones más extrañas, y sospechó que le gustaba el contacto físico. Se sentía más cómodo con varios pies de espacio entre él y los que lo rodeaban, excepto en lo que a ella respectaba. La quería lo más cerca posible.

Zander podría usar a alguien como Elsie para ayudarlo a manejar a los vampiros. Había un aura sobre ella. Ella hizo todo lo posible para asegurarse de que cada uno de ellos se sintiera bienvenido y que sus necesidades fueran satisfechas. Lo único que dio fueron órdenes. Sería de gran ayuda para sus súbditos y guerreros si se enfocara en ellos como individuos. Eso era imposible para él dada la responsabilidad de garantizar la seguridad de los humanos y los sobrenaturales.

Las diferencias entre ellos resaltaban todo lo que necesitaba en su vida, así como su frágil naturaleza humana. Era vulnerable y fácil de matar, lo que hizo que su determinación de vengarse de lo que le sucedió a Dalton fuera aterradora. Zander sabía que Elsie no iba a dejarlo pasar hasta que hubiera eliminado todas las escaramuzas. Reprimió su ira por eso antes de que lo llevara a hacer algo irrevocable. No había experimentado este miedo desde que mataron a sus padres. Amaba su tenacidad, pero era su espada de doble filo.

La voz de Orlando lo trajo de vuelta al asunto en cuestión. "¿Qué hacemos con SOVA? No lograste obtener ninguna información nueva de ella y Killian no ha podido encontrar nada".

Ninguno de ellos tenía idea de lo difícil que era tomar estas decisiones. Zander respiró profundo y calmadamente. Madreselva tenía su cuerpo tan apretado como una cuerda de lazo. Su sangre corrió por sus venas, y su corazón se aceleró. Nunca se había sentido tan vivo, y quería perderse tanto en el delicioso calor de Elsie que le dolían las bolas.

No pudo evitar la sonrisa que se extendió por sus labios. Elsie se había quedado dormida mientras él se sentaba fuera de su apartamento como una enredadera. Su pequeño ronquido suavizó su corazón y el deseo por su ira. Parecía absurdo que incluso lo encontrara tan entrañable.

Tendremos que seguirla a ella y a los demás cuando cacen. "Es la única forma en que podremos reunir más información".

Zander hizo una pausa y consideró a la mujer que había captado su atención. Elsie fue notable, y casi lo había perdido por sus sonidos de placer por los caramelos. Se imaginaba goteando caramelo por todo su cuerpo y lamiendo lentamente cada gota, prestando especial atención a sus perfectos y rosados pezones. Lo lamería de su sexo hasta que ella gritara su nombre.

Se estremeció con el deseo reprimido. No poder tener a Elsie era más tortura que pasar horas al sol. Cerró los ojos mientras contenía el aliento y recuperaba la compostura. Sus ojos se abrieron para encontrarse con las curiosas miradas de sus guerreros.

Ignoró las preguntas que vio allí. No tenía las respuestas. "Ve a tus patrullas y mantente atento a los miembros de SOVA", ordenó Zander.

"Liege, ¿te unirás a nosotros esta noche?" Preguntó Gerrick.

"Me preguntas quien se quedará aquí para ver comer a Elsie. Es lo que elegiría hacer si pudiera. Es difícil dejar pasar la escaramuza, pero... Gerrick golpeó a Orlando en la nuca y le cortó las costillas.

"Santi, Gerrick, ustedes se unen al centro de Rhys. Orlando, quédate aquí conmigo. Necesito entrar en sus sueños para ver si puedo obtener información sobre SOVA. Como usted señaló, Orlando, no tenemos la información que necesitamos. Me protegerás mientras sueño caminar con ella. Ignorando su deseo de violar a Elsie, observó a Santiago y Gerrick desaparecer en las sombras.

"Quiero que ella crea y confíe en nosotros. Estaré allí tanto como sea posible, pero debes acercarte a ella ya que no puedo estar allí durante el día. Y Orlando, por cercano, no quiero decir que la engañes. Eso es algo que no toleraré. Mencionó que su hermana se irá mañana, así que supongo que pronto se reunirá con SOVA. Con suerte, descubriremos quiénes son sus miembros. Si están patrullando en busca de escaramuzas, debemos mantenerlos a salvo e ignorantes del reino", expresó a Orlando.

"Será un placer para mí. Me gusta Elsie, es valiente", respondió Orlando rápidamente.

Zander contuvo los celos que el comentario inspiró. No tenía razón para tener tales sentimientos. Nunca planeó llevar la relación más allá con Elsie, sin importar cuánto lo golpeará el deseo.

Ansioso por estar cerca de ella otra vez, se recostó contra el árbol de hojas perennes, cerró los ojos y accedió a los poderes de sus sueños para caminar. En unos momentos, él estaba dentro de su mente e inmediatamente se sorprendió. Ella soñaba con hacerle el amor. No había esperado encontrarse con eso. Sorprendido por la naturaleza erótica, olvidó ocultar su presencia. Quería estar dentro de su cuerpo sensual.

Perdería el control si se acercara a ella. "No puedo hacer esto, es demasiado", Zander ahogó un susurro.

Con la intención de echar un último vistazo, se quedó paralizado al ver sus senos mientras se sacudían y el deseo de ocultarse murió. La necesidad y una gran cantidad de emociones desconocidas lo consumieron. Antes de que pudiera formar un pensamiento coherente, sintió su polla envuelta por su vaina apretada y golpeó su cuerpo por detrás. Había perdido el control de su sueño caminando por primera vez en su existencia.

Sus colmillos salieron disparados de sus encías con un silbido, mientras su lujuria por su sangre rivalizaba con su lujuria por su cuerpo. No podía recordar un momento de su vida en el que hubiera sentido una sed de sangre más fuerte. Sus ojos se fijaron en el flujo de sangre a través de la arteria principal en su delicioso cuello. Él podría inclinarse hacia adelante y tomar una muestra, y ella nunca lo sabría. Apretó la mandíbula y se negó a ceder a ese deseo. Pero no pudo evitar que su polla aumentara su calor. Nunca nada se había sentido tan bien.

Él extendió la mano y agarró sus senos. Sus rosados pezones se perlaron en sus manos. Él pellizcó y tiró, provocando un gemido de ella. "Oh Zander, sí. Querido Dios, no pares", gritó. La forma en que ella pronunció su nombre lo envió a un frenesí.

No le importaba que él no estuviera físicamente con ella. Espiritual, física y emocionalmente nunca había experimentado algo más satisfactorio. La conexión entre ellos era tangible. Olvidó que ella era una humana frágil y la agarró por los senos y la golpeó contra su coño húmedo. Sus paredes comenzaron a temblar con espasmos. Ella estaba cerca. Le dio un último apretón a sus senos y pezones y pasó las manos por los planos sedosos de su abdomen.

La piel de Elsie era suave, y él acarició la leve redondez de su estómago antes de arrastrar sus dedos hacia abajo. Estaba tocándola y haciendo el amor con Elsie. Sus manos temblaban de emoción mientras acariciaba su cuerpo. Sus dedos rozaron su ropa estrechamente desgarrada y fácilmente encontraron la protuberancia hinchada en el ápice de sus muslos. Palpitaba bajo sus dedos. Deseó que estuvieran despiertos y experimentaran esto piel con piel. Estaba más allá de la luna, esta ardiente y pequeña mujer lo quería a pesar del hecho de que había rechazado cualquier pensamiento sobre una relación.

Su cuerpo apretó su polla con fuerza, y él gruñó de placer. "Cuidado, un ghra, quiero que esto dure. Me pones de rodillas y me abrazas. Diosa, te sientes increíble."

"Oh sí. Zander... estoy cerca..." Sabía lo que ella necesitaba. Él pellizcó su clítoris y lo rodó entre sus dedos y ella detonó.

Elsie gritó de placer. Zander se calmó y apretó los dientes contra los espasmos que rodeaban su polla. Aún no. Él quería eso otra vez.

Él continuó estimulando su carne y la derribó solo para retirarse y volver a golpearla. "No, es demasiado. No puedo", protestó Elsie mientras lo encontraba empuje tras empuje.

"Sí puedes, un ghra, quiero eso otra vez", gruñó Zander mientras sus manos exploraban su espalda y los globos redondos de su fino trasero. Sus movimientos se volvieron frenéticos y se castigó a sí mismo. Toma el control, advirtió. Saboreándola. Muéstrale lo bueno que puede ser. Doona la ataca como un animal rabioso.

Él ralentizó sus movimientos, pero su pasión era demasiado alta. "Mmmm... no, más duro. Por favor, rogó.

Una bestia se apoderó de su cuerpo, uno que tenía la intención de tener todo de ella. Descubrió sus colmillos cuando la golpeó y bajó la cabeza hacia su cuello. Llegó un momento de claridad muy necesario. Temía a los vampiros y no le gustaría ser mordida por uno.

Él la besó y chupó el cuello de ella y movió los labios para pellizcarle la oreja. Su respiración era errática, y sus paredes comenzaron a apretar su polla. Ella se estaba acercando de nuevo, y él no podría aguantar mucho más.

"Zander", intentó darse la vuelta y mirarlo. Con una mano, él agarró su cabello, sosteniendo su cabeza en su lugar para que ella no viera el brillo de sus ojos o sus colmillos. Ella se arqueó y gimió. Le dio un codazo en las piernas con las rodillas, de modo que ella se extendió más por él. Se hundió imposiblemente más profundo, y un gemido se escapó. "Tú... eres tan... hermosa", dijo con voz ronca mientras continuaba su ritmo frenético.

Él no se vendría antes de que ella le tuviera otro orgasmo. Su mano libre frotó su trasero y cadera y se curvó. Sus dedos se deslizaron a través de su pubis. Él frotó y pellizcó su clítoris, enviándola a otro orgasmo.

Con los ojos cerrados, Elsie gritaba su nombre una y otra vez. Fue suficiente para llevarlo al límite.

"Mierda. Me voy... Elsie", gritó mientras bombeaba su semilla en su pequeño y caliente coño.

Su liberación continuó y no mostró signos de disminución. El dolor le atravesó la espalda y le quemó la piel. Se arqueó e intentó ver de qué se trataba incluso mientras su liberación continuaba. El placer y el dolor lo rodearon hasta que no supo nada más.

"Mierda, ¿todavía te vienes? Maldición, amo este sueño... Es... oh, mierda, me voy a correr de nuevo", jadeó Elsie.

Demonios, sí, él extendió la mano y ahuecó su rostro mientras vertía todo lo que tenía en ella y gruñía contra sus labios. "Dámelo, dámelo todo", exigió y se apretó contra su trasero. Eso fue todo lo que hizo falta.

Después de que solo Dios sabría cuánto tiempo, sus orgasmos terminaron y se desplomaron sobre la cama. Estaba pesado y probablemente la estaba aplastando, pero su cuerpo no se movía. Rodó hacia un lado llevándola con él, con cuidado de no rodar sobre su espalda ardiente.

"Eso fue increíble", respiró mientras trazaba círculos en sus brazos y besaba su cuello. Miró hacia abajo y quedó atónito en silencio. Había una cruz celta iridiscente detrás de su oreja izquierda. No podría ser...

"Esto no es real", murmuró.

"¿Qué?" él respondió con demasiada brusquedad. Había sido más real de lo que Elsie se imaginaba. Irrevocablemente real.

"Sueñas..." ella le recordó. "Esto es un sueño."

"Lo sentí más real para mí que cualquier encuentro que haya tenido". Los poderes de Zander se escaparon y él se despertó, sentado en un estupor con la espalda apoyada dolorosamente contra el árbol de hoja perenne.

¡Elsie era su compañera predestinada!

CAPITULO SIETE

Elsie condujo a través de la entrada del cementerio Mt. Pleasant con Cailyn para visitar la tumba de Dalton. Era su aniversario de bodas, y ella necesitaba estar cerca de él. Ese día fue el segundo aniversario sin él, y su ausencia le dolía. Después de su sueño erótico sobre Zander la noche anterior, la culpa la atormentó. Y no importaba que no fuera real, ella había traicionado a Dalton.

Miró por el parabrisas al hermoso paisaje, Mt. Pleasant tenía cuarenta acres de extensión, ubicado en la cima de una colina en el centro del histórico distrito de Queen Anne en Seattle. Es el hogar de la mayor variedad de árboles maduros en cualquier cementerio de la costa oeste. La expansión de las lápidas intercaladas con los árboles creaba una atmósfera tranquila y pacífica, a pesar de que era un lugar lleno de muerte.

Aparcó en la calle cerca de la tumba de Dalton. Todos esos meses atrás, había sido guiada como por una mano invisible a este lugar en particular. Ángeles de piedra remataron las lápidas de mármol. Cada enorme ángel tenía alas negras extendidas y como centinelas en la entrada de esta sección particular del cementerio. Salió de su auto y esperó a su hermana. Tomó las flores de Cailyn y cruzó el extenso césped.

Pasó los dedos por una de las exquisitas alas negras del ángel de Dalton. Se le puso la piel de gallina. Había energía guardada debajo de la piedra. Ella no podía explicar o describir lo que sentía, pero su hermana había estado de acuerdo. Ninguna de los dos entendió por qué ciertos objetos se sentían diferentes a ellos, pero habían aprendido a una edad temprana a mantener sus habilidades y experiencias extrañas para sí. Ella sacudió su melancolía. El ángel de Dalton estaba entre estos poderosos protectores.

"Me encantan estas lápidas. La primera vez que los vi, me hablaron. Me recordaron a Dalton y cómo se veía. Y finalmente dio su vida por esos niños". Su vacío corazón latía dolorosamente en su pecho. Lo echaba mucho de menos, y hoy empeoraba porque lo había traicionado.

Se arrodilló en la hierba húmeda sobre la tumba de Dalton. Tomó las flores y las colocó en su florero. "Te amo, D. Te extraño mucho. Pude conseguir nuevos detectives asignados a tu caso. Me dijeron que Jag te hizo esto y que ahora está muerto... —se interrumpió dejando que las lágrimas fluyeran.

Su hermana se agachó a su lado y apartó los mechones de pelo de la cara que habían escapado de su cola de caballo y le entregó un pañuelo. Ella se secó los ojos. Cailyn siempre la estaba cuidando. Esto calentó parte del hielo de su corazón. Su hermana fue a quien ella acudió cuando la llamaron "anormal" y la molestaron en la escuela. Cuando el primer novio de Elsie la dejó, compartieron un galón de helado de chocolate.

"Lamento mucho que estés pasando por esto. Desearía poder quitarte el dolor", arrulló Cailyn.

Elsie rodeó a Cailyn con el brazo y la abrazó con fuerza. "Te amo, hermana. Gracias por estar aquí para mí".

"No estaría en ningún otro lado. Somos todo lo que tenemos ahora". Se sentaron así, abrazándose la una a la otra en silencio durante un rato. Su brazo cayó a su lado cuando Cailyn se agachó, haciendo ruidos de beso.

"Ven aquí, gatita, gatita", canturreó su hermana. Miró y vio a un hermoso gato blanco que se acercaba al entierro de Dalton. El animal era blanco puro excepto por una mancha negra en una de sus patas delanteras. Se rieron cuando se dio la vuelta y expuso su estómago para llamar la atención.

Mientras acariciaban al gato, se dio cuenta de lo que le parecía familiar. "Mira los ojos de este gato. El intenso color verde me recuerda a los ojos de Orlando". Levantando al gato, acarició su suave pelaje. El gato se acurrucó en su pecho, ronroneando ruidosamente.

"Este pequeño no tiene collar, me pregunto a quién pertenece. No se ve desnutrido ni nada", especuló Cailyn cuando ella se acercó y acarició la cabeza del gato.

Ambas exploraron sus alrededores, buscando a su dueño. No había otra alma en el lugar. ¿Estaba sin hogar? No lo había visto en el cementerio antes. Desafortunadamente, tenía cosas que hacer y no tuvo tiempo de investigarlo, así que lo dejó con una palmada final en la cabeza.

Se puso de pie y observó al gato correr hacia un grupo de árboles en las afueras de las tumbas. Se volvió hacia su hermana y parpadeó contra las lágrimas que brotaban de sus ojos. "Por mucho que no quiera que vayas, será mejor que te lleve al aeropuerto".

Su hermana se limpió las mejillas con los pulgares. "Hey, nada de eso. Volveré en un par de meses para tu graduación".

[bad img format]

* * *

El día que Zander había esperado toda su vida finalmente había ocurrido, pero no trajo paz. Se estaba volviendo loco. Las imágenes de su sueño con Elsie lo torturaron implacablemente.

Su conexión con ella crecía por minutos, y a través de ese vínculo sintió su conflicto. Pasó de la pena y la tristeza a la culpa y la vergüenza y regresó de nuevo con una velocidad vertiginosa. Supuso que Elsie estaba agonizando por la pasión, que no solo le dio la bienvenida, sino que había instigado en el sueño.

Descubrir el amor predestinado fue celebración de un día. Especialmente considerando que había habido una maldición de apareamiento en el reino durante siete siglos.

A Zander se le había dado la mayor bendición en el reino, sin embargo, no hubo fiestas, ni grandes anuncios ni celebraciones. La Diosa no había bendecido una sola alma con su Compañero Destinado durante setecientos quince años. Esta era una gran noticia, y quería compartirla con sus súbditos y darles la esperanza que habían anhelado. El destino le estaba mordiendo el culo.

Le habían otorgado a una humana como compañera y fue honrado, pero también preocupado por su vulnerabilidad y fragilidad. Y luego estaba el hecho de que su compañero estaba involucrado con un grupo de vigilantes que odiaba lo que ella creía que era de su clase. Lo mejor sería que sus enemigos mataron a su esposo y ella se negaba incluso a considerar la idea de una relación romántica con alguien.

La frustración venció a Zander. Odiaba no saber nada, pero estaba atrapado por el sol. Incapaz de tolerar más, envió a Orlando al departamento de su compañera.

El guerrero le informó que la había seguido a ella y a su hermana hasta la tumba de su difunto esposo. Eso explicaba el dolor. Zander ordenó a Orlando que cambiara y se mantuviera cerca de ella. Ahora estaba paseando por sus habitaciones, esperando una actualización. Cuando sus nervios deshilachados estaban listos para romperse, sonó su teléfono celular.

Lo arrebató de la mesa de café y deslizó su dedo por la pantalla para contestar la llamada de Orlando. ¿Dónde está ella ahora? ¿Qué está pasando? ¿Ella está bien? ¿Ella necesita algo? Su respiración era errática con su ansiedad. Otra emoción que no había experimentado antes de ayer. Las últimas veinticuatro horas habían demostrado ser una montaña rusa de emociones variadas. Fue estimulante.

"Lieja, ella está bien. Ella acaba de dejar a su hermana en el aeropuerto. Háblame. No entiendo por qué estás tan obsesionado con esta humana. Claro, tenemos que manejar SOVA. Sin embargo, parece que hay algo más", dijo Orlando.

Zander escuchó el ajetreo y el bullicio del aeropuerto a través del teléfono. Tomó un respiro profundo. La noticia de su compañera predestinada no era algo que quisiera compartir por teléfono. "Vuelve a Zeum. Llamaré a una reunión en treinta y necesito a todos aquí".

Es posible que no pudiera decirle al reino, pero tuvo que informar a sus hermanos y guerreros. Necesitaría su ayuda para mantener a su compañera a salvo hasta que se aparearan. Cualquier aprensión que tuviera sobre su herencia y pasatiempo cuestionable, se aparearía con ella. Ella llevaba parte de su alma como él hizo con la de ella y finalmente estaría completo. Y, si la Diosa lo desea, él podría ganar su corazón.

[bad img format]

* * *

Elsie vio a su hermana correr por las puertas automáticas de la terminal suroeste en Sea-Tac. Ya echaba de menos a Cailyn, pero juró que no iba a llamar a su hermana más de una vez al día. Tentada de pedirle a Cailyn que regresara, Elsie sacudió la cabeza y se recordó a sí misma que no estaba llamando a su hermana para que regresara antes de su graduación en junio.

Elsie había sido una carga para Cailyn durante demasiado tiempo. Su dolor no era algo que compartiera con Mack o los demás en SOVA. Con ellos compartió el vínculo de sobrevivir a un ataque de vampiros, pero el dolor de la pérdida era solo de Elsie.

Ponte las braguitas y haz lo que hay que hacer, se dijo. Miró por encima del hombro y señaló antes de alejarse de la acera. Un hombre en una camioneta no estaba prestando atención y se cortó del carril exterior al mismo tiempo, casi golpeándola. Ella pisó los frenos y se desvió. Su palma golpeó el claxon, y sonó cuando maldijo al hombre que continuó como si no existiera. Su auto se estremeció mientras apretaba el acelerador.

"No, no, no, pedazo de mierda", maldijo su auto y lanzó un suspiro de alivio cuando el cacharro se aceleró en lugar de morir en la autopista. Una crisis evitada.

Eso la llevó al desastre que había creado en sus sueños. Tal vez eso fue un poco dramático, pero sintió culpa y vergüenza por sus deseos. Ella no era tonta. Ese era su subconsciente en el trabajo, representando lo que su cuerpo comenzó a desear en el momento en que vio a Zander.

No se podía negar que ella sentía una conexión con él. Era fácil hablar con él y era un gran oyente. Tampoco fue solo la feroz lujuria. Zander era un amigo ahora. De hecho, se había abierto a él y a Orlando de una manera que solo había hecho con Dalton y Cailyn. Una amiga con beneficios, su demonio del sexo interno ronroneó. Su vacío sacó garras y atravesó la pared de su pecho. Ella era un desastre.

CAPITULO OCHO

Zander se apartó de los mapas que había estado tirando cuando sus guerreros se unieron a él en la sala de guerra. Los miró mientras cada uno tomaba asiento en la gran mesa de conferencia de madera. Estaban vestidos con su típico cuero negro de pies a cabeza. Cada uno de ellos exudaba un aura mortal que podría aplastar a cualquier ser bajo sus botas de combate antes de saber qué los golpeó. La determinación montó a los guerreros con fuerza. Querían hacer su trabajo y eliminar el riesgo para el reino. Eso era mucho más complicado ahora que antes.

Pasando directamente a la persecución, se quitó la camisa y les dio la espalda. Desde que apareció su marca de compañero, había sido un irritante menor en su espalda. Esa incomodidad solo había aumentado desde su sueño con Elsie. Se preguntó por qué y buscó en algunos documentos del reino que Killian había subido a su sitio web protegido. Fue impactante saber que la marca se volvería cada vez más dolorosa cuanto más se demorara el apareamiento. Él entendió que su compañera no estaba en posición de finalizar su unión, y estaba preparado para lidiar con el dolor. Estaba feliz de soportar el dolor. Había encontrado a su compañera predestinada y, finalmente, su alma estaría completa.

La reacción a su revelación fue instantánea y caótica con todos hablando unos de otros. El jadeo de su hermana llamó su atención. "Tu marca es tan hermosa. ¿Es doloroso? Los verdugones rojos, de aspecto doloroso, parecen incómodos".

Zander pensó en el dolor que lo atravesó en el momento del clímax. "Fue doloroso pero por un momento. Ahora es un recordatorio exquisito de lo afortunado que soy"

Bhric se levantó y cruzó a su lado y extendió una mano, dándole una palmada en la espalda cerca de su marca de apareamiento. "No puedo creer que la Diosa nos haya dado el primer compañero Destinado en más de setecientos años. 'Es un nuevo comienzo para el reino. Dime brathair, ¿quién es la afortunada?"

Zander se dio la vuelta y miró a la habitación. "La hembra humana, Elsie Hayes". La boca de Orlando se abrió y la ira cruzó sus rasgos antes de que el guerrero notara su reacción. Interesante.

"¿Cuándo te acostaste con ella?" gruñó Orlando.

Zander se encontró con su mirada. "Mira, welp. Doona olvida con quién estás hablando. Los llamé a todos aquí para contarles y solicitar su ayuda para mantenerla a salvo. La situación es complicada. Ella no sabe lo que es para mí".

"Estoy más que feliz de mantener a salvo a mi nueva hermana", ofreció Breslin mientras agitaba los dedos, las llamas estallaban en sus puntas. Aún tan impresionante como lo había sido cuando tenía tres años. Como si fuera ayer, Zander recordó cómo Kyran levantó a Breslin entre lágrimas en sus brazos mientras otras bendiciones se otorgaban a la pira funeraria de sus padres. Sorprendiendo a todos, Breslin extendió su regordeta mano de tres años y llamó una llama a su palma. Arrojó las llamas a los cuerpos tan amorosamente dispuestos, sorprendiendo a todos con su poder y control a una edad tan temprana.

Santiago gruñó su aprobación mientras deslizaba su cargador de munición de nuevo en su pistola Glock y saltó a la conversación: "Yo también te ayudaré con eso. Si los rumores son ciertos, Skirm podrá ver su marca cuando patrulla por ellos. La distinguirá de otros humanos".

"No vi nada diferente sobre ella. Tal vez fue Lena, Lieja". ¿No estabas con ella? Orlando preguntó.

"Caminas por una línea peligrosa, cambiador", advirtió Zander. "Elsie lleva mi marca, simple como el día para cualquier sobrenatural. Y, los rumores son ciertos. 'Es una marca iridiscente debajo de su oreja izquierda. Skirm la verá, sin duda.

Kyran se pasó la mano por la cara. "Todavía estoy en shock porque las bendiciones de tu amor predestinado han comenzado una vez más".

Gerrick saltó de su silla, haciendo que golpeará el suelo con un fuerte golpe. Zander miró al guerrero y notó que sus manos se cerraron en puños a sus costados, la ira oscureciendo sus ojos y agitando su pecho. "El compañero de Zander no es la primera. ¡Había otra! rugió él".

Zander se quedó boquiabierto ante el estallido de Gerrick. ¿De qué estaba hablando? No había habido compañeras durante más de siete siglos. Como el rey de los vampiros, habría escuchado si hubiera habido. ¿De qué demonios estás hablando? Expíciate ahora.

La sala se sumió en el silencio mientras todos observaban a Gerrick apretar y abrir los puños a los costados. Era obvio que el guerrero estaba luchando para lidiar con las palabras que habían escapado de sus labios. Zander estaba incrédulo. Era difícil permanecer callado mientras Gerrick encontraba sus palabras. Las preguntas y los escenarios le atravesaron la mente, pero se negó a darles voz. Todo el reino se había vuelto tan amargado y enojado por la falta de compañeras que, después de trescientos años, la mayoría lo había identificado como "La maldición del apareamiento". A Zander no le parecía plausible que hubiera habido una compañera anteriormente.

Por mucho que deseara que las bendiciones se reanudaran a lo largo de los siglos, no lo había hecho y su población había sufrido. La mayoría de los sobrenaturales se volvieron fértiles solo después de tener relaciones sexuales con su pareja. Todas las especies experimentaron cambios con el apareamiento. Para Zander como vampiro, sus orgasmos se prolongaron hasta varios minutos después de tener relaciones sexuales con su Compañera Destinada.

Se sobresaltó al darse cuenta de que había sufrido ese cambio de compartir el sexo de sus sueños con su pareja. Y Diosa, cómo el prolongado orgasmo lo había llevado no solo a él, sino a su compañera a nuevas alturas. Desviando sus pensamientos de lo que seguramente causaría que le dolieran más las bolas, consideró la imagen más completa. Sin compañeros, estos cambios no ocurrieron; dejando la mayor parte del reino incompleto e infértil. Por lo tanto, la disminución en la tasa de natalidad del reino.

Sus reflexiones silenciosas se descarrilaron en el momento en que Gerrick rompió el silencio. "Encontré a mi compañera hace cuatrocientos años. Mi familia se había mudado de Londres a Draffen, y allí conocí a Evanna. Era una visión con su largo y sedoso cabello rubio, cara blanca y ojos verdes. Quedé enamorado de inmediato. Pensé en poco más que en Evanna. Nos escabullimos al lago en cada oportunidad que tuvimos y pasamos cada momento libre juntos. Ella era una hechicera increíble y me enseñó muchos hechizos. Ella también me ayudó a tener un mejor control de mi capacidad de viajar en el tiempo. Cuando compartimos nuestro primer beso, todo se intensificó rápidamente y pronto salió de su corsé y su turno... "

Gerrick guardó silencio por unos momentos y finalmente se encontró con la mirada de Zander. Casi se cayó de sus pies ante el dolor que vio en esos ojos azul hielo. Esperaba nunca experimentar lo que sea que Gerrick había sufrido. "No recuerdo el dolor, pero después ella señaló nuestras marcas. Estábamos aterrorizados y lo mantuvimos en secreto durante muchas semanas. El reino había comenzado a hablar de una maldición de apareamiento y temí que me la quitaran. La mirada del guerrero adquirió una mirada lejana al recordar aquel terrible momento de su vida.

"Quince días después de saber que éramos compañeros, mi mayor temor se hizo realidad. Era un cálido día de primavera y había estado trabajando durante horas con mis padres haciendo tareas, ansioso por llegar a mi Evanna. Cuando la alcancé, ella y toda su familia habían sido asesinados por Skirm. Zander detectó angustia en el tono de Gerrick. Era imposible ignorar los propios temores de Zander de perder a su compañera antes de completar el apareamiento. Ansiaba abrazar a su compañera y que su alma se recuperara. No quería convertirse en el hombre atormentado y hueco que vio ante él.

"A través de mi neblina roja de ira, invoqué mi poder y pude viajar más tiempo que antes... pero no fue suficiente tiempo para salvar a Evanna. Ella ya se había ido cuando llegué. Traté de detener la matanza de su padre. Ese día, aprendí que mis viajes se limitan a un solo viaje. También aprendí que hay un precio que pagar cuando viajas en el tiempo. Además de tener que vivir con el fracaso de mi

compañera, estaba permanentemente desfigurado. Su alma me atormenta a diario”, Gerrick golpeó su puño contra su pecho mientras una lágrima se deslizaba por el rabillo del ojo.

Zander estaba completamente sin palabras. Lo que Gerrick había dicho no parecía posible, pero no se podía negar que le estaba diciendo la verdad. Quería ir a la Diosa para obtener las respuestas que él y Gerrick merecían. Tantas preguntas lo llenaban, pero la más apremiante era por qué ella haría tal cosa a sus compañeros. ¿Por qué hacerles sufrir tanto?

Se encontró con la mirada solemne de Gerrick. No sé qué decirte. Lo siento, no lo cubre. Antes de encontrar a mi Elsie, no habría entendido las sombras en tus ojos. Ahora, puedo entender completamente lo que esa pérdida debe haberte hecho. La idea de perder a Elsie, o de nunca tenerla me destroza el corazón en el pecho.

“Te prometo que haré todo lo que esté en mi poder para proteger a Elsie. Y a cualquier otra compañera de algún daño”, prometió Gerrick.

Admiraba la fuerza que le tomó a Gerrick continuar con tanta determinación después de una pérdida tan tremenda. No creía que pudiera hacerlo. "Gracias."

Cada uno de los guerreros y sus hermanos ofrecieron su protección, además de jurar buscar venganza por lo que Elsie había sufrido. La Diosa le había dado a Elsie a Zander. Y también le había dado una reina al reino. Una que ya habían abrazado. Elsie señalaba un punto de inflexión para ellos, simbolizaba su esperanza.

[bad img format]

* * *

Saliendo de su mente, Zander miró el reloj por enésima vez. Eran más de las siete de la noche. Seguramente, Orlando ya había descansado lo suficiente. Tan pronto como Zander concluyó la reunión de la tarde, el guerrero había solicitado unas horas de descanso ya que habían pasado un par de días desde la última vez que había dormido. Zander se tomó el tiempo después de que se puso el sol para salir y hacer algunos recados.

Miró el reloj otra vez. Habían pasado más de tres horas. La angustia de Elsie lo estaba volviendo loco. Orlando era un cambiador inmortal y un Guerrero Oscuro, suficiente con la hora de la siesta. Tenía que ir a verla y no confiaba en sí mismo para ir solo a visitarla.

Se puso las armas ocultas y se apresuró a salir de su habitación e irrumpió en la de Orlando. "¡Levántate! ¡Debo ir con ella! Su angustia me está matando. Necesito verla y tú vas conmigo".

"¿Qué demonios, Liege? Pedí unas horas de sueño", se quejó Orlando mientras se sentaba y se frotaba los ojos.

"Has tenido tres horas. ¡Levántate! No puedo escuchar sus pensamientos exactos con tanto espacio entre nosotros, pero estoy seguro de que planea ir a patrullar esta noche. Debemos intervenir".

"Con el debido respeto, ir allí ahora sería una mala idea", dijo Orlando. Miró a su guerrero, listo para arrastrarlo pateando y gritando si era necesario.

"Pero", Orlando se apresuró a continuar, "puedo ver que no vas a escuchar, así que dame cinco minutos". Ciertamente no necesito mi sueño reparador, dado que ya soy endiabladamente guapo". Orlando se quitó el edredón y se estiró mientras se desplegaba su altura de seis pies y una pulgada.

¿Qué demonios se había hecho el macho? "¿Qué pasó en los Nueve Círculos del Infierno con tu cabello? Eso no está bien. Mierda, no pareces un hombre adulto, parece que no has pasado tus años de striptease".

Zander luchó por comprender por qué un hombre se afeitaba las bolas de esa manera. Cuando era joven, no podía esperar para ser un hombre adulto en todos los sentidos. Y, seguro que nunca había tenido el deseo de hacer que ninguna parte de su cuerpo se pareciera a un muchacho joven.

"Tengo una palabra para ti. Paisajismo. A las mujeres les encanta".

Parecía ridículo, estúpido hombre. Sacudiendo la cabeza, Zander arrojó al guerrero su ropa. "Tienes mucho que aprender, muchacho. Quiero irme, baja en dos", habló Zander sobre su hombro antes de bajar las escaleras.

[bad img format]

* * *

Elsie inspeccionó sus alrededores mientras veía a Mackendra estacionar su motocicleta a lo largo de la acera. Cuando se quitó el casco, Elsie recordó cuando Mack la había encontrado. Poco después de la muerte de Dalton, Mack la había visto en las noticias. No había escuchado a la mujer hasta que se bajó el cuello de su camiseta gris carbón, revelando varias marcas horribles.

Elsie quedó consumida al ver las heridas en el cuello y el brazo de Mackendra. La tinta comenzaba en el lado derecho de su cuello y llegaba hasta una manga completa en su brazo derecho. Un gran tiburón blanco con las fauces abiertas y sangre goteando fue tatuado cerca de una lesión en el bíceps. Se había quedado sin palabras mientras jugaba "Adonde está Waldo", tratando de encontrar las cicatrices entre los intrincados diseños.

Los ojos de color whisky de Mack podían haber sido determinados, pero tenían más compasión y comprensión de lo que Elsie había visto de nadie. Tenía una apariencia clásica con su cabello negro corto y puntiagudo, cara redonda y tez aceitunada.

"Hola Elsie. ¿Cómo fue tu visita con tu hermana?" Mack llamó, llevándola de vuelta al presente. Se concentró justo cuando Mackendra se desabrochaba la chaqueta de cuero para revelar una camiseta que decía "es una ironía, perra tonta". La mujer solía usar camisetas sarcásticas que llamaban aún más la atención sobre sus grandes pechos.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.